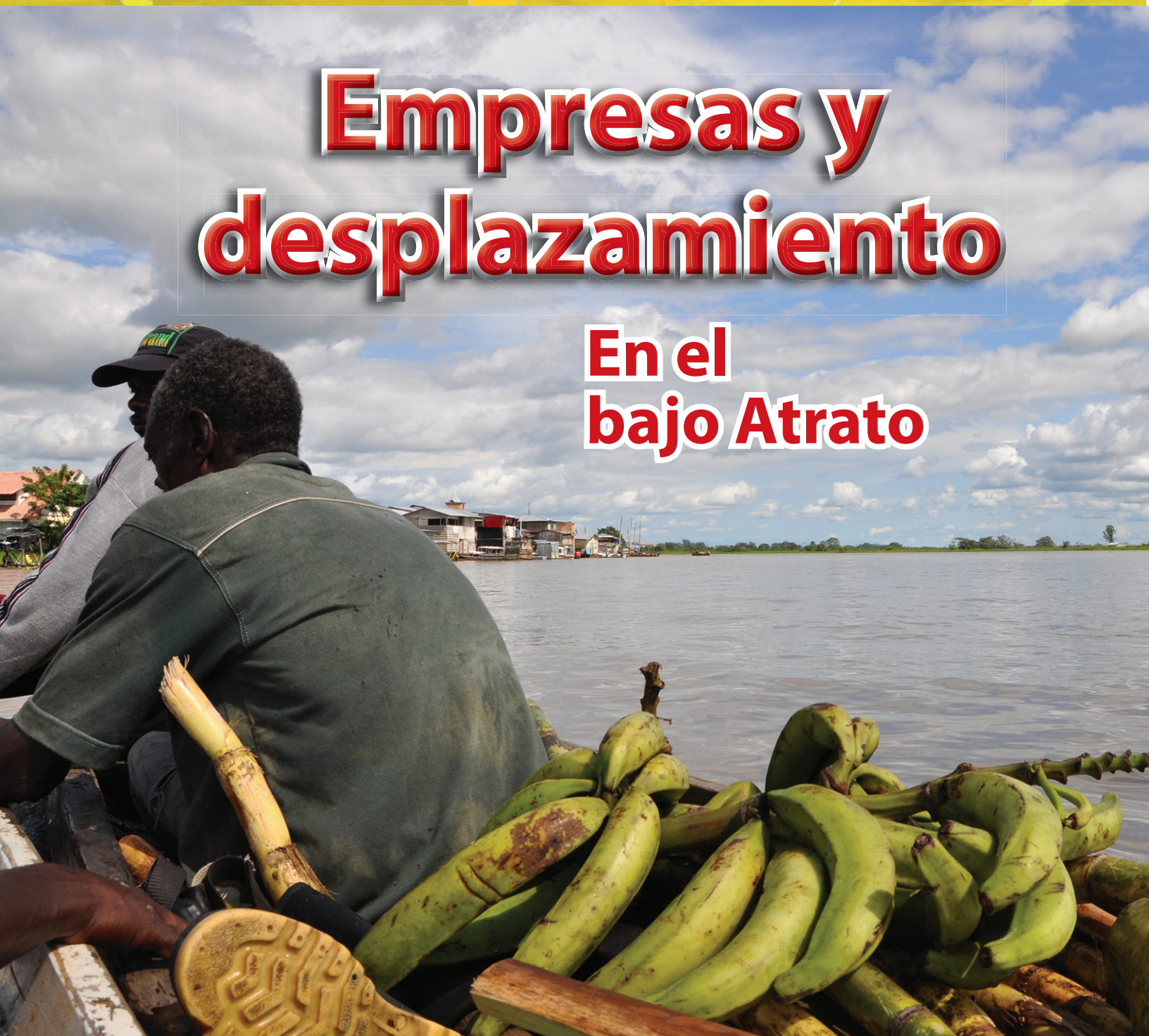
Pacífico Territorio de Etnias

AÑO 1 - Nº 4

Revista virtual de la Coordinación Regional del Pacífico Colombiano Año 2010 - Octubre

Empresas y desplazamiento

En el bajo Atrato



CONTENIDO

Secuelas del conflicto armado	3
Compañías peligrosas	6
Cerro sagrado	9
Emergencia por ola de suicidios en el bajo Atrato	13
Una experiencia terapéutica	16
Riosucio y la negación secular del derecho a la salud	23
Colegio Rural Claret	26
Entrevista al P. Armando Valencia: El gozo de acompañar los sueños y las luchas de los pueblos	28
12 Preguntas y Respuestas sobre el tema Palma Africana	32

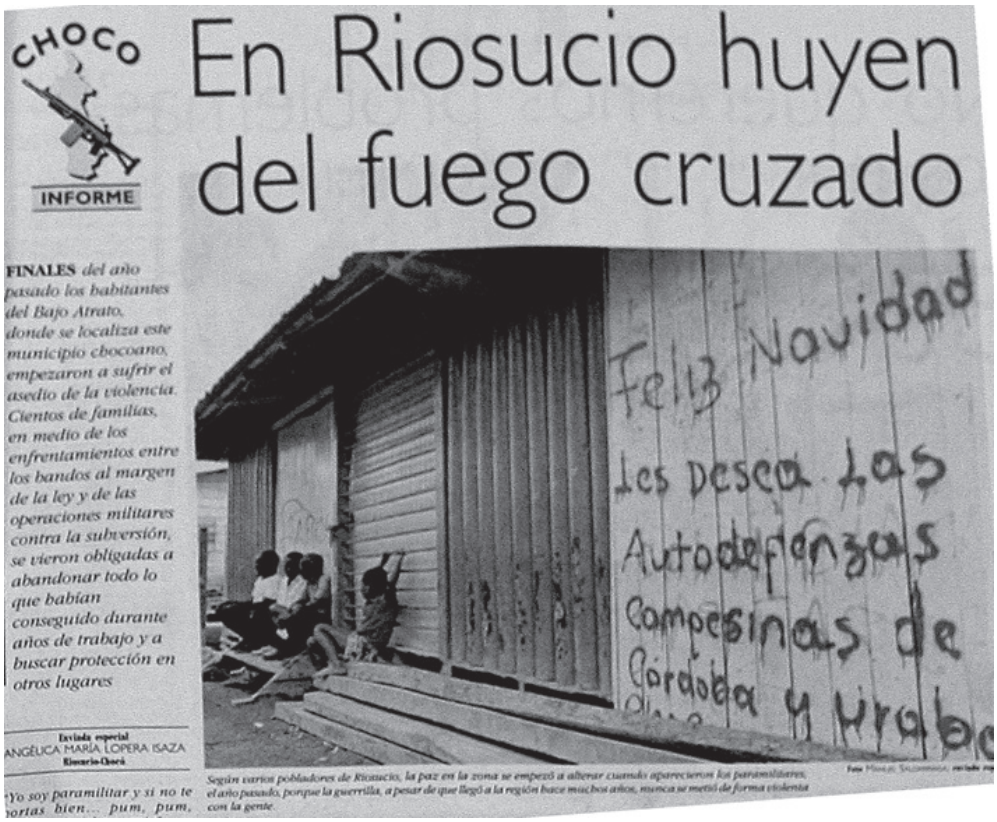
La **Coordinación Regional del Pacífico Colombiano** es una plataforma de la iglesia católica del Pacífico, organizaciones étnicoterritoriales y ONG. **Comité editorial:** Jaime Díaz, José Obregón, Jesús O Durán, Jesús Albeiro Parra y Jesús Alfonso Flórez **Redacción y edición:** Jesús O Durán. **Colaboradores en este número:** Parroquia de Riosucio-Chocó, Colegio Rural Clartet, Pedro Palomeque, Armando Valencia, Jesús Abad Colorado, Diony Mariel Isaza. **Fotografías:** Jesús O Durán **Publicación:** http://www.coordinaciondelpacifico.org

En el bajo Atrato

Secuelas del conflicto armado

Riosucio ha vivido en los últimos 14 años, una de sus peores épocas, de la cual no ha podido surgir. A la profundización del conflicto armado se sumó la corrupción política en alianza con los paramilitares.

Mientras el conflicto armado provocó el desplazamiento de miles de personas, las empresas arreciaron la explotación forestal y de la tierra en detrimento del medio ambiente y de los derechos de los pobladores. El desplazamiento dejó solas todas las subcuencas y la producción agrícola, boyante en otras épocas, quedó limitada a la extracción de madera, situación que ahondó la miseria y el hambre.



CHOCO

INFORME

En Riosucio huyen del fuego cruzado

FINALES *del año pasado los habitantes del Bajo Atrato, donde se localiza este municipio chocoano, empezaron a sufrir el asedio de la violencia. Cientos de familias, en medio de los enfrentamientos entre los bandos al margen de la ley y de las operaciones militares contra la subversión, se vieron obligadas a abandonar todo lo que habían conseguido durante años de trabajo y a buscar protección en otros lugares*

Enviada especial
ANGÉLICA MARÍA LOPERA ISAZA
Riosucio-Chocó

"Yo soy paramilitar y si no te portas bien... pum, pum,

Según varios pobladores de Riosucio, la paz en la zona se empezó a alterar cuando aparecieron los paramilitares, el año pasado, porque la guerrilla, a pesar de que llegó a la región hace muchos años, nunca se metió de forma violenta con la gente.

Feliz Navidad
les desea las
Autodefensas
Campesinas de
Córdoba y Urabá

Foto Archivo El Colombiano del 23 de marzo de 1997

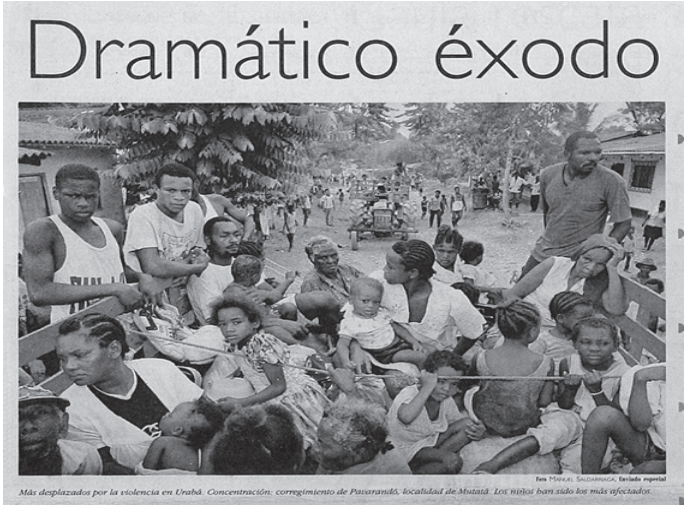
Desempleo y corrupción

"En Riosucio no hay quien produzca, ya no hay fuentes de empleo", dice el concejal Feliciano Mena. *"Esto ha permitido que politiqueros compren conciencias, comprando los votos u ofreciendo puestos de trabajo. Esto ha generado que exalcaldes estén presos porque han cogido dineros de dudosa procedencia con el fin de llegar a la Alcaldía".*

Los alcaldes presos de Riosucio son:

- Ricardo Azael Victoria Martínez. Peculado por apropiación. Tiene nuevos cargos por paramilitarismo.

- Eulalio "Yayo" Lemos Moreno. Por paramilitarismo, financiación de campaña por parte del Élmer Cárdenas.
- Jorge Isaac Mosquera Caicedo (actual). Por paramilitarismo (financiación de campaña). Este alcalde se gastó mil cien millones de pesos en tanques e inodoros campesinos para las comunidades de la carretera: Playa Roja, Campo Alegre y Santa María. Fue involucrado por Eulalio Lemos.


Dramático éxodo

Más desplazados por la violencia en Urabá. Concentración: corregimiento de Pavarandó, localidad de Mutatá. Los niños han sido los más afectados.

Foto Archivo El Colombiano del 31 de marzo de 1997

Después de más de 13 años de desplazamiento las subcuencas del Atrato (Salaquí, Truandó, Cacarica, Jiguamiandó, Curbaradó), se encuentran semisolas. Quienes han retornado lo han hecho bajo sus propios riesgos. Llegan a cultivar nuevamente, a levantar las fincas, a comenzar de cero, pero se encuentran con los ríos tapados, la mayoría de ellos con kilómetros de palizadas, a causa de la deforestación impulsada por las empresas madereras, principalmente Maderas del Darién, filial de Pizano S.A.

Palizadas en el río Salaquí. Kilómetros de palos atravesados en los ríos por acción de las empresas madereras. Esta situación es común en los ríos Truandó y Jiguamiandó. Foto tomada el 13 de agosto de 2010.

El creciente desempleo se debe, según Feliciano Mena, a *"la falta de políticas gubernamentales en cuanto a comercialización y vías de transporte que no permite generación de empleo, sumado a la presencia de los grupos armados, paramilitares y bandas criminales al servicio del narcotráfico",* enfatiza. *"La gente ha pasado de ser productora a consumidora, pero no tiene plata con qué comprar. De Urabá se trae el tomate, arroz, maíz, huevos, etc., productos que se pueden producir aquí en el municipio".*

La prosperidad agraria

Leopoldo García y Fausto Palacios, dos viejos líderes de la organización campesina, llegaron a Riosucio en los años sesenta procedentes del alto y medio Atrato. Les hablaban de una tierra prodigiosa, donde todo lo que se sembraba nacía, aunque la gente no podía ser dueña de la tierra, pues todos los terrenos eran propiedad de la Nación, según la ley segunda de 1959, que declaró al Pacífico zona de reserva forestal.

Así que la vocación de Riosucio era la agricultura. Sembraban maíz amarillo, y blanco, después de que, según Leopoldo, él trajera la semilla de Santander, y lo vendían en Turbo; el arroz lo vendían en Cartagena. Sembraban plátano, yuca, piña, lulo, tomate, mandarina. En Riosucio existían dos trilladoras de arroz, una de ellas era de Luis Santiago Valdriz. En tiempos de cosecha zarpaban de 8 a 10 lanchas *"al pegue de puro arroz",* dice Leopoldo, cada 8 ó 15 días.

La explotación maderera en los años cincuenta la hacían casi que exclusivamente dos empresas extranjeras: Madurez (francesa) y maderas de Urabá (española), que talaban en el río León y en el Atrato. Según Leopoldo, la gente no volvió a cultivar arroz desde que se dieron los permisos de aprovechamiento forestal, pues antes el campesino no tenía derecho a la madera, excepto si era destinada para la construcción de viviendas.

Violencia ascendente

Cada cierto día los medios de comunicación nos sorprenden con revelaciones de exjefes paramilitares, o declaraciones en la Corte Suprema de Justicia

El Atrato, cementerio de la guerra de Urabá

que eso suceda", dice un líder de la localidad.

Este capítulo de la confrontación comenzó el pasado primero de mayo, cuando las autodefensas se instalaron en esta franja del país.

El reto

Las autodefensas pretenden cortar el supuesto apoyo que la población le daba a la guerrilla, aun recurriendo a los asesinatos, las desapariciones, los desplazamientos o el hambre: sólo permiten la compra de $10 mil pesos en víveres, por familia, cada semana. Si adquieren más, ellas se reservan el derecho de retener el excedente.

Los paramilitares han instalado retenes en Riosucio y Vigía del Fuerte para controlar el ingreso y salida de alimentos.

El comandante del Batallón de Contraguerrilla Nº 35, capitán Juan Carlos Correa, asegura que el Ejército tiene pleno control sobre la zona donde, además, hay presencia de la Policía y la Infantería de Marina.

Aún así, las autodefensas regulan el paso de toda embarcación, mercancía y personas hacia y desde esa zona limítrofe entre Antioquia y Chocó, entregando inclusive autorizaciones escritas para quien pretenda navegar por el río.

La veda a la comercialización de madera y pescado, productos de sustento de la economía local, es también arbitraria. Para la pesca, oficio de muchos campesinos, los paramilitares permiten la adquisición de dos libras de sal

PROGRESO

¿Cuál progreso? Eso se preguntan los habitantes de Riosucio, un olvidado pueblo del Atrato Medio que ahora sufre el conflicto entre paramilitares, guerrilleros y Ejército. El municipio, con múltiples necesidades, tiene un presupuesto para este año de sólo 360 millones de pesos.

Foto Freddy Amarillo, Revista Semana

Foto Archivo El Colombiano del 4 de julio de 1997

o la Fiscalía sobre el móvil económico que tenía la presencia paramilitar en todas las regiones de Colombia. Tal es el caso de los 23 empresarios de la palma en el bajo Atrato, que se encuentran presos.

Pero, a pesar de que hay varios congresistas, alcaldes y gobernadores, y varios militares y funcionarios públicos recluidos e investigados, la sensación es que las estructuras del poder detrás de ese torrencial violento están intactas. Esto significa que en la búsqueda de la Verdad, Justicia y Reparación, no se cumple el principio de no repetición de los hechos. Es lo que viene sucediendo en el bajo Atrato.

¿Quiénes están detrás de las Águilas Negras y de las demás bandas emergentes? Un poblador que solicita no ser identificado, dice que *"del bloque Élmer Cárdenas se desmovilizaron sus cabecillas, pero los que siempre maltrataron y ultrajaron a la gente se quedaron aquí. El bloque se transformó cambiando de nombre, pero son los mismos combatientes con otro nombre: las Águilas Negras".* La eficacia de la ley de Justicia y Paz, que nació coja, continúa sin responder estas inquietudes.

Los paramilitares hacen presencia en las zonas

A pesar de que hay varios congresistas, alcaldes y gobernadores, y varios militares y funcionarios públicos recluidos e investigados, la sensación es que las estructuras del poder detrás de ese torrencial violento están intactas.

rurales, en la mayoría de las comunidades, mientras que las FARC se posicionan en las cabeceras de los ríos. Actualmente hay mucha siembra de coca, y se está involucrando a mucha población civil en ese negocio. El poblador dice que *"da la impresión que hay acuerdos entre las FARC y estas bandas o grupos que surgieron ahora, hay acuerdos de no agresión, de no tocarse, no molestarse, ellos siguen ahí, y en medio de todo esto están los civiles que van a buscar plátanos a los ríos, que van a sacar madera. Esta situación es una contradicción".*

Los procesos organizativos siguen su marcha a paso lento. El boom de la Cooperación Internacional prácticamente ha terminado y las organizaciones tienen que jugárselas con muy pocos recursos.

ASCOBA, la organización afrodescendiente más representativa hace lo que puede, *"orienta a la comunidad que se deja orientar",* dice el padre Armando. *"Las orientan para que no se vayan a dejar utilizar de estos grupos armados, pero los dirigentes son también tildados, señalados por los grupos armados, estigmatizados y desafortunadamente lo que está pasando en el bajo Atrato fragmenta a las comunidades y muchas de ellas se niegan a participar de los procesos organizativos sociales, tal vez piensan que mantenerse al margen de la organización campesina evita que los desaparezcan o desplacen"*

Compañías peligrosas

La Empresa Maderas del Darién (filial de Pizano S.A.) y Urapalma, han sido acusadas en reiteradas ocasiones de causar daños irreversibles al medio ambiente, así como de tener nexos con el paramilitarismo. A pesar de ello, continúan en la región sin modificar sus "prácticas" empresariales.

Explotación maderera

En Riosucio la extracción maderera se ha hecho muchas veces mediante permisos forestales ilegales, promovidos por prácticas de corrupción de las empresas madereras a funcionarios de instituciones estatales como CODECHOCO. Tal es el caso del permiso forestal de Cacarica que llevó a la destitución de altos funcionarios de CODECHOCÓ en el año 2002. La empresa más beneficiada por estas concesiones ilegales ha sido Maderas del Darién, filial de Pizano S.A., que no sólo ha estado implicada en el daño irreversible al bosque, principalmente catival, sino que ha sido denunciada por sus presuntos nexos con el paramilitarismo.

Alias "El Alemán", excomandante del bloque Élmer Cárdenas ha afirmado en entrevistas y versiones libres que su fuente de financiación en el Urabá chocoano y antioqueño era la industria bananera, palmera y maderera. Pero es en la versión libre realizada el 28 de mayo de 2010 , que se implica directamente a Maderas del Darién con la confesión de Dairon Mendoza Caraballo, conocido con los alias de 'Rogelio', 'el Águila' o 'Cocacolo', ex integrante del bloque Elmer Cárdenas (Bec) de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (Accu): *"La empresa Maderas del Darién buscó a la comandancia del bloque Elmer Cárdenas para dar sus aportes".*

VERDADABIERTA.COM
Paramilitares y conflicto armado en Colombia

Inicio | Historia | Victimarios | Reconstruyendo | Nunca Más | Justicia y Paz | ParaPolítica

Paramilitar asegura que Maderas del Darién financió a las Auc

PDF Array Imprimir Array E-mail

Paraeconomía - Tierras

Domingo, 23 de Mayo de 2010 20:47

RSS Share 12 retweet

Nuevamente un ex paramilitar señala a la empresa maderera como colaboradora de la organización armada ilegal en el Urabá chocoano. En su versión, explicó cómo en el año 2000, el bloque rediseñó una estrategia financiera.

"La empresa Maderas del Darién buscó a la comandancia del bloque Elmer Cárdenas para dar sus aportes", aseveró Dairon Mendoza Caraballo, conocido con los alias de 'Rogelio', 'el Águila' o 'Cocacolo', ex integrante del bloque Elmer Cárdenas (Bec) de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (Accu) y quien se desempeñó como jefe de inteligencia de ese grupo paramilitar entre los años 2000 hasta agosto del 2006, cuando se desmovilizó.

En su relato sostuvo que, desde 1997, esta empresa de explotación maderera, filial de la firma Pizano S.A., se comprometió a dar 20 millones de pesos mensuales para el sostenimiento del Elmer Cárdenas que para esa época comenzaba a delinquir en una vasta región del río Atrato medio chocoano, coincidencialmente donde Maderas del Darién adelantaba su tarea de extracción de madera. Para el año 2006 presuntamente pagaron 30 millones de pesos.

El Bec llegó a recaudar hasta 4 mil millones de pesos en un mes, resultado de los aportes de diversos sectores económicos.

Los presuntos vínculos de la empresa maderera con las Accu ya habían sido referenciados por Fredy Rendón Herrera, alias 'el Alemán', ex comandante del bloque. En versiones entregadas a la justicia a comienzos de este año, explicó que en la incursión a la región del Cacarica, entre el 24 y el 27 de febrero de 1997, se utilizaron las frecuencias de comunicación de Maderas del Darién y luego se habían convertido en "grandes aportantes".

De la misma manera, el señor Isaac Rivas Quinto, Representante Legal del Consejo Comunitario de Clavellino, presentó denuncia penal contra Maderas del Darién ante un fiscal de Justicia y Paz en enero 30 de 2007, acusada de retenerles 40 millones de

pesos en la compra de madera, para pagarlos como "impuesto a la madera" a los paramilitares del bloque Élmer Cárdenas; así mismo, se denuncia que Maderas del Darién S.A., para la misma finalidad, hizo también retención por un monto de 400 millones de pesos a los demás Consejos Comunitarios del río Truandó.

Como lo ratifica el Tribunal Permanente de los Pueblos - Audiencia sobre Biodiversidad – Sesión Empresas Transnacionales y Derechos de los Pueblos en Colombia: la colaboración de la maderera con los paramilitares no fue solamente de pago de impuestos, sino que en las instalaciones de La Balsa y San José de la Balsa actuaron libremente los paramilitares protegiendo la explotación irracional e ilegal de madera, mientras los campesinos se encontraban en situación de desplazamiento. *"Dos de los asociados de CAVIDA experimentaron torturas por paramilitares que presionaban para que cesaran sus demandas a la empresa y EDWIN SALAZAR, un lugareño, fue retenido en Tumaradó, trasladado a La Balsa, en donde fue torturado y asesinado y sus restos fueron dejados allí"* .

El impacto de Maderas del Darién no sólo ha estado ligado a la búsqueda de protección de los grupos ilegales, sino que el impacto al medio ambiente, sobre todo al ecosistema catival ha sido de proporciones destructivas. En documento de la Procuraduría General de la Nación, Proceso 161-01435, se denuncia que de 350.000 hectáreas originales de cativales en el bajo Atrato, a 1987 quedaban 90.000, representando una tasa de deforestación estimada en 8.200 hectáreas al año. A 1997 se indica la intervención de 60 mil hectáreas más . Es de anotar que la mayor empresa que consume el cativo es Pizano S.A., ya que su utilidad principal es para la fabricación de triplex, y el cativo, propio de humedales, no se deja reforestar mediante trasplante.

La deforestación es de tal magnitud, que los indígenas del bajo Atrato se encuentran acorralados en su territorio, porque son casi los únicos que tienen madera fina. En este sentido, tienen problemas con los afrodescendientes por la explotación de madera en los resguardos de Jagual río Chintadó, Peñas Blancas, Kiparadó y Peranchito. *"Todo el abarco que se ve en Riosucio es explotado en territorios indígenas",*

Ante la desidia de Maderas del Darién, los campesinos organizan mingas para limpiar los ríos, como en este caso en el Jiguamiandó. Fotos: Gony Romaña Cuesta

dice Julio Mecheche, del programa de territorio del Cabildo Mayor del Bajo Atrato, CAMIZBA, .

La problemática se agudiza cada día más, pues hasta ahora no hay instrumentos para detener a los madereros ni hay apoyo de las autoridades ambientales. "Se ha hablado con Codechocó, pero son ellos los que expiden los permisos. Por su parte, el representante legal del consejo comunitario es quien da el aval, por lo que le cabe responsabilidad. Los cortadores negros dicen que las tierras de los resguardos son baldías".

A pesar de las reuniones interétnicas no se logra ningún acuerdo. La única fuente de empleo para centenares de personas en Riosucio es la madera, por lo que la solución del problema no va a ser fácil.

El monocultivo de la palma en las cuencas de Curbaradó y Jiguamiandó dejó una estela de muerte, tanto de personas como del medio ambiente.
Foto: Rafael Gómez Díaz (q.e.p.d.)

Palma y sangre

El impulso del monocultivo de la palma, ha estado cubierto de sangre, desplazamiento y corrupción, que permitió a empresarios de mala fe aliados con el paramilitarismo y apoyados con dineros estatales, apoderarse de 25 mil hectáreas de tierra tituladas colectivamente a las comunidades afrodescendientes en las subcuencas de Curbaradó y Jiguamiandó.

La empresa Urapalma S.A. de acuerdo con el informe del Instituto Colombiano de Desarrollo Rural – INCODER posee 21.142 hectáreas de los territorios colectivos de las comunidades de Jiguamiandó y Curbaradó . ¿Cómo las consiguió? Tal como se ha denunciado, a sangre y fuego, usando el poder de los paramilitares en complicidad con la Brigada XVII bajo la excusa de confrontar a la guerrilla.

A pesar de algunas confesiones de empresarios que participaron en este saqueo que actualmente se encuentran presos y de las sentencias de la Corte Constitucional, el proceso de restitución es lento, las comunidades siguen temerosas, pues los asesinatos continúan, como el del líder Argénito Díaz, denunciante de Urapalma.

El sacerdote Armando Valencia es enfático en afirmar que *"el territorio está en peligro, aunque ya esté titulado colectivamente, pues faltan otras herramientas para protegerlo. Los empresarios junto con el gobierno han buscado muchas formas de distraer a la opinión pública y a la justicia colombiana, a pesar de lo ordenado por la Corte Constitucional. A esto debemos sumarle la actitud de algunos campesinos que son dirigentes de los Consejos Comunitarios que también le hacen el juego a estos empresarios".*

La política extractivista y de expoliación aplicada en el bajo Atrato está más agudizada que nunca, bajo la figura de proyectos de explotación que no realizan consulta previa a las comunidades indígenas y afrodescendientes. Dice el padre Armando que *"se sigue la explotación del bosque, personas foráneas llegan comprando tierras colectivas para destinarlas al ganado, para siembra de plátano, y por parte del gobierno no hay alguna respuesta efectiva para frenar esto".*

Preocupa, además, el respaldo que tienen muchas de esas personas y empresas por parte de los grupos armados ilegales. En Riosucio, es común escuchar, que la desmovilización fue de los jefes, porque los combatientes se pasaron a las Águilas Negras, quienes son hoy los que atemorizan, asesinan, extorsionan y se ponen al servicio del mejor postor.

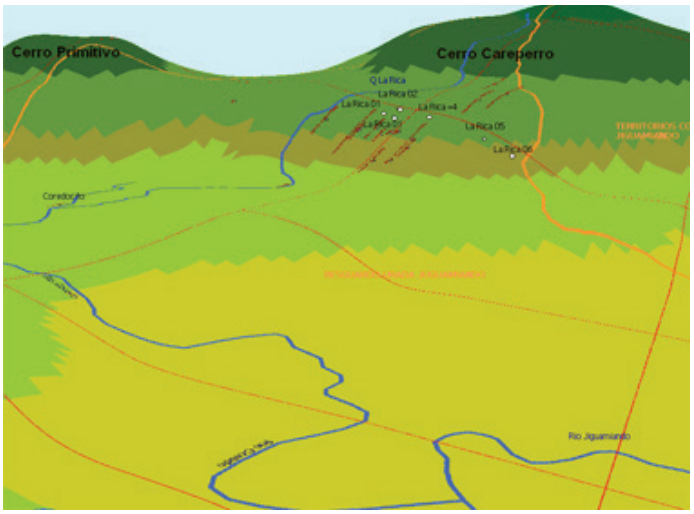
Cerro Sagrado

El 25 de marzo de 2010, la Corte Constitucional ordenó la suspensión de los trabajos de minería que adelantaba la multinacional La Muriel Mining Corporation en el cerro Sagrado o Careperro, jurisdicción del municipio de Murindó en Antioquia y Carmen del Darién en Chocó, dando así respuesta a una tutela presentada por los indígenas.

¿Está el gobierno nacional violando la Constitución Política Colombiana? ¿Es para el gobierno más garantía dar prioridad a la minería a gran escala que garantizar los derechos de los pueblos indígenas y afrodescendientes?

Proyecto Mandé Norte

En el ciclo minero proyecto Mandé Norte, se contempla la explotación de grandes yacimientos de cobre, oro y molibdeno por 30 años, con posibilidad de prórroga, en el cerro Jaicatuma (*"Filo de los espíritus"*[1] en lengua Embera) también conocido como Careperro. El gobernador de Antioquia firmó el contrato con la compañía norteamericana La Muriel Mining Corporation en el año 2004, pero las prospecciones se vienen realizando desde años antes por diferentes compañías: En 1975 empezó Ingeominas, en 1995 fue la empresa Archangel S.A., en 2002 Geominera S.A., una empresa cubana que trabajaba para la Muriel, que ya estaba comprometida desde el año 2001; estas intervenciones se hicieron sin consulta previa a las comunidades indígenas y afrodescendientes, tal como lo exige el convenio 169 de la OIT.



Gráfica del cerro Careperro tomada de http://justiciaypazcolombia.com/Acusaciones-de-la-Muriel-Mining

La sede de la empresa La Muriel Mining Corporation está en Denver, Colorado (USA), y tiene una representación también en Medellín y en Bogotá. La familia Juilland dueña de la Muriel posee otras varias empresas mineras en diferentes países. Entre ellas, la Goldplata Ressources, la cual controla la Goldplata Colombia, que tiene tres proyectos mineros en Colombia: Titiribí, Acandí y Murindó. Desde el año 2005, la Muriel Mining Corporation se encuentra en un joint venture (30%-70%) con la multinacional minera Rio Tinto, una de las compañías mineras más grandes del mundo[2].

1 Declaración de San Lorenzo, en el Informe N° 5 de Vida, Justicia y Paz de la Diócesis de Quibdó, pág. 116. http://media.gestorsutil.com/OBSERVATORIO_web/390/documentos/docs/0278891001277734079.pdf

2 Guadalupe Rodríguez - Salva la Selva http://www.salvalaselva.org marzo 2010

En la página de La Muriel Mining Corporation se puede leer:

"Nuestro compromiso con las culturas y tradiciones indígenas nos llevaron a declarar en el 2006, que no realizaremos ninguna actividad minera en el cerro Cara de Perro, lugar sagrado de los emberás chocoanos" Presidencia LMMC[3] .

De hecho, esta afirmación es una burla de la empresa que desvirtúa el fallo de la Corte Constitucional, pues el primero de enero de 2009, La Muriel Mining Corporation comenzó los trabajos de exploración, en compañía de un batallón del Ejército Nacional (cerca de dos mil hombres), dependiente de las brigadas XV y XVII, que debía "garantizar" el trabajo de la multinacional. Esta exploración, como lo determina el fallo de la Corte Constitucional, también comenzó sin la realización de una consulta previa, por lo que estuvo en contra de la voluntad de los pobladores y causó múltiples impactos sobre las comunidades y el medio ambiente.

La injerencia militar

La Muriel ha recibido títulos mineros del gobierno nacional en una extensión de 16.000 hectáreas (12.000 hectáreas en Carmen de Darién y 4.000 en Murindó). La zona del proyecto en Carmen de Darién está ubicada en Táparos, Jarapetó y La Rica, en el resguardo Urada Jiguamiandó[4]. El gobierno no sólo entregó lo que no es de él (la propiedad legal es de los indígenas y afrodescendientes), sino que destinó tropas pagadas con los impuestos de todos los colombianos para llevar a cabo semejante ilegalidad.

La prospección y exploración minera ha estado acompañada de violencia sistemática y directa en contra de los pueblos nativos, por parte del Ejército Nacional y la Fuerza Aérea de Colombia. El 30 de enero de 2010, la comunidad de Alto Guayabal en el Resguardo Urada Jiguamiandó fue bombardeada por el ejército colombiano resultando heridos varios miembros de una misma familia y días más tarde muerto un bebé recién nacido herido en los hechos.

El gobierno no sólo entregó lo que no es de él (la propiedad legal es de los indígenas y afrodescendientes), sino que destinó tropas pagadas con los impuestos de todos los colombianos para llevar a cabo semejante ilegalidad.

De la misma manera, la Brigada 15 del Ejército Nacional colombiano invadió el resguardo indígena de Urada en la Zona de la Rica, los militares acabaron con las siembras de pan coger y frutales, construyeron helipuertos que son utilizados por la empresa concesionaria para el transporte de sus empleados, talaron tres hectáreas de bosque con la empresa Muriel Mining Co., destrozaron el cementerio sagrado ubicado en la zona de la Rica, donde sólo pueden entrar los médicos jaibanas.

Esta situación tiene varios antecedentes:

- El 4 de mayo del 2000 a causa de los operativos en la zona desaparecieron tres (3) miembros de la comunidad de Alto Guayabal, los desaparecidos son: Regina Rubiano Bariquín de 65 años, Pablo Emilio Domicó de 45 años y Blancaina Domicó de 16 años. En los mismos operativos quemaron ocho (8) tambos indígenas, robaron plátano, víveres, utensilios sagrados y animales de cría.
- El 22 de junio de 2007 fue bombardeada la comunidad indígena de Isla en el resguardo del río Murindó.
- El día 8 de febrero de 2008 a las 3:40 pm fue bombardeado el cementerio de las comunidades indígenas de Isla y Coredó. En la zona de La Rica la empresa y los militares construyeron cambuches y campamentos en los que permanecen asentados. Allí se instalaron dispositivos de seguridad y les

3 http://www.lamuriel.com/mande.php?id_p=1
4 http://www.choco7dias.com/752/editorial.htm

dijeron a indígenas dueños del territorio, que no podían transitar por el lugar.

El proyecto Mandé Norte es sólo uno de cuatro proyectos mineros en territorio Embera. Los otros tres son: el de Quinchía, Risaralda (de la empresa inglesa-surafricana AngloGold Ashanti); el proyecto Marmato-Caramanta en los departamentos de Caldas y Antioquia (de la compañía canadiense Colombia Goldfields); y el proyecto Supía-Riosucio (Caldas), también de la AngloGold Ashanti.

La subregión

"La cordillera en donde está ubicado el Jaicatuma", -dicen los Embera-, l*a hemos cuidado entre indígenas y afrodescendientes milenariamente; versa sobre territorios ancestrales y, es testigo de nuestra existencia, de nuestra cultura y nuestros procesos organizativos".*

Esta subregión de la cuenca del Atrato debido a su rica biodiversidad, es la despensa médica de indígenas y afrodescendientes, quienes a su vez, tienen limitado acceso a la salud estatal, ya sea por las distancias o por la ineficiente prestación del servicio médico. Allí nacen importantes fuentes hídricas que irrigan la margen derecha del Atrato, fuentes de vida de los pueblos nativos.

Por su parte, el cerro Jaicatuma, es el sitio sagrado de los Embera Katíos, allá prevalecen los ancestros, su presente y su futuro.

Llaman al oro Jaiporrre que es parte de Wandriamia, reino que recoge todos los espíritus del mundo. Si se explota Wawandria "nos perjudicamos todos, como pasó en el Alto Andágueda hace unos años" dicen los Embera en la declaración de San Lorenzo. El oro para el pueblo Embera tiene un significado cultural asociado a los espíritus (jais) que sostienen y cuidan el mundo, sea Embera, blanco, negro o amarillo. Por eso la explotación minera en territorios indígenas pone en riesgo su vida e integridad.

El proyecto Mandé Norte es sólo uno de cuatro proyectos mineros en territorio Embera. Los otros tres son: el de Quinchía, Risaralda (de la empresa inglesa-surafricana AngloGold Ashanti); el proyecto Marmato-Caramanta en los departamentos de Caldas y Antioquia (de la compañía canadiense Colombia Goldfields); y el proyecto Supía-Riosucio (Caldas), también de la AngloGold Ashanti.

Economía minero exportadora

Durante los últimos nueve años, Colombia ha crecido con un promedio del 4.1% del PIB. En el 2007 creció 7.5%, mientras que en el 2009 creció 0.35%. Sin embargo, una característica del crecimiento económico es el alto nivel de concentración de la propiedad y la renta. El 46% de la población colombiana es pobre, el desempleo es el del 12,5%, la informalidad es del orden del 60% y la indigencia ha llegado al 17,5% (ocho millones de colombianos)[5] .

El crecimiento se ha debido al sector exportador, específicamente al minero energético: petróleo y

5 Santana Pedro. Continuismo y rupturas. http://www.viva.org.co/caja_de_herramientas/caja136/

derivados, ferroníquel, carbón. En el 2000, estas exportaciones eran de 5.868 millones de dólares (el 44,6% del total de las exportaciones), y para el 2009 pasó al orden de los 21.588 millones de dólares (un 49, 94 por ciento del total para este año que ascendió a 32.853 millones de dólares). Es decir, Colombia se ha convertido en una economía minero exportadora.

Y es aquí donde entra a jugar la región Pacífica, a la que secularmente le han aplicado una economía extractiva. Se estima que hasta el año 2015 habrá una inversión en el sector minero de más de 42 mil millones de dólares.

En el primer trimestre de 2010, las exportaciones de oro subieron 13%, pasando de 367.081 onzas en el primer trimestre del año pasado a 415.755 onzas troy. El precio de una onza se cotiza aproximadamente en 1.200 dólares. Tal como se ha demostrado en diversas denuncias, es un crecimiento que se da bajo la violación de los más elementales derechos humanos y territoriales de los pueblos indígenas y afrodescendientes.

La minería en Colombia se ha caracterizado por el desprecio del medio ambiente y por el irrespeto a la legislación en favor de los pueblos indígenas y afrodescendiente, protegidos internacionalmente por el convenio 169 de la OIT. Con la minería, hacen presencia los actores armados legales e ilegales, que agravan la situación humanitaria de estos pueblos.

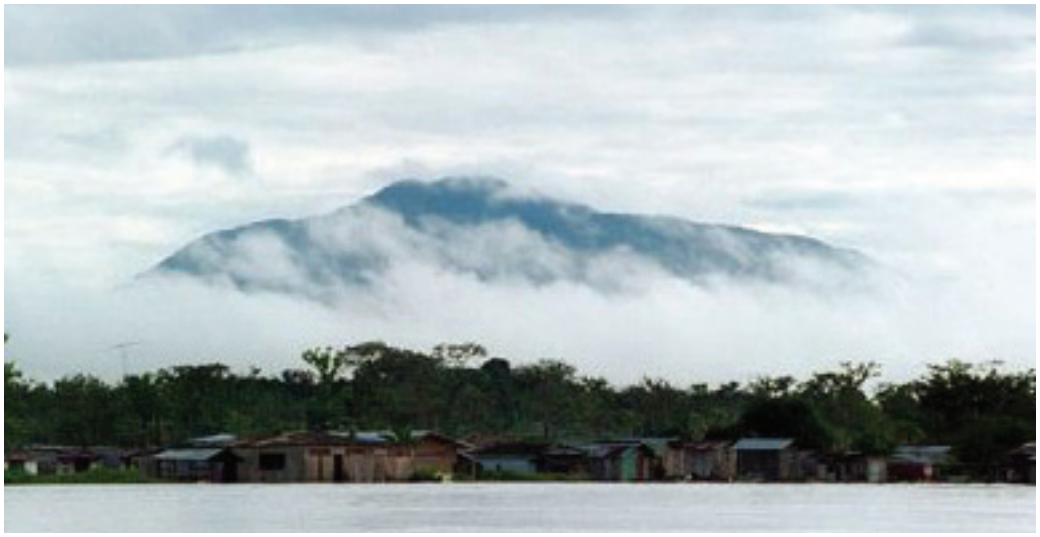
La minería en Colombia se ha caracterizado por el desprecio del medio ambiente y por el irrespeto a la legislación en favor de los pueblos indígenas y afrodescendiente, protegidos internacionalmente por el convenio 169 de la OIT.

El Fallo de la Corte Constitucional

El fallo de la Corte Constitucional que ordena realizar la consulta previa, amparada en los tratados internacionales firmados por Colombia, en el caso del cerro Careperro, está precedida por el Auto 004 del 26 de enero de 2009, en el marco de la superación del estado de cosas inconstitucional declarado en la sentencia T-025 de 2004.

Según el Alto Tribunal en el caso de la Muriel, *"no se actuó de manera adecuada para procurar que la comunidad conociera el contenido del proyecto Mandé Norte y posteriormente, con conocimiento de causa, pudiese decidir con suficiente ilustración",* motivo por el cual insta al ministerio del Interior a cumplir a cabalidad esta norma.

Así mismo le exige al ministerio del Medio Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, que antes de que se rehaga y extienda la consulta con las comunidades afectadas por el proyecto, deben culminarse los estudios científicos e integrales sobre el impacto ambiental.



El cerro Sagrado visto desde el río Atrato. Foto: www.ipc.org

En la decisión, los magistrados también le dicen al ministerio de Defensa y al Ejército que revise sus planes de seguridad en la zona y *"se se subsanen las razones por las cuales las comunidades que ancestralmente habitan en la región irrigada por los ríos Jiguamiandó, Urada y Murindó no perciben el ingreso de la Fuerza Pública en sus territorios como garantía de seguridad".*

En el fondo la Corte salvaguarda el Derecho a la Vida, seguridad personal, consulta previa, integridad económica, cultural y social y autonomía de las comunidades; establece proteger la riqueza de la nación y el respeto al Debido Proceso.

Resistencia indígena

La solicitud de los indígenas es clara y precisa:

- Que la empresa Muriel Mining Corporation desista y renuncie a continuar con el trabajo de exploración en el territorio sagrado del pueblo Embera.
- Que la empresa Muriel Mining Corporation se abstenga de realizar actividades de mediación para solucionar los problemas internos que tiene la comunidad como consecuencia de su presencia en la zona.
- Que las Instituciones del Estado y gobierno brinden atención humanitaria y urgente a los miembros de la comunidad Alto Guayabal del resguardo Urada Jiguamiandó en Carmen del Darién.

Para ello han realizado eventos importantes de resistencia: El 26 de enero de 2009, 638 indígenas Embera ocuparon durante tres meses el helipuerto y el campamento que la compañía extranjera estableció en el cerro Jaicatuma.

Los días 24, 25 y 26 de febrero de 2009, con el acompañamiento de la ONIC, la OIA y la OREWA, se realizó el proceso de consulta interna de los pueblos, con la participación de más de dos mil indígenas de 12 comunidades de Murindó y Carmen del Darién. Allí los pueblos indígenas expresaron su rechazo a la entrega de sus territorios por parte del Estado colombiano a la empresa multinacional Sociedad Minera Muriel así como a las labores de prospección, exploración y explotación que la empresa extranjera pretende adelantar al margen de un debido proceso de consulta con las comunidades indígenas, como lo establece el Convenio 169 de la OIT, suscrito y ratificado por el Estado colombiano a través de la Ley 21 de 1991.

La Corte salvaguarda el Derecho a la Vida, seguridad personal, consulta previa, integridad económica, cultural y social y autonomía de las comunidades; establece proteger la riqueza de la nación y el respeto al Debido Proceso.

Los indígenas, en el pronunciamiento de San Lorenzo, han declarado como "territorios sagrados", aquellos territorios ancestrales del pueblo Embera donde exista el Jaiporre. Declaran que bajo ninguna circunstancia van a permitir el saqueo de sus sitios sagrados. Hacen responsable al Gobierno Nacional, a las Empresas Multinacionales y a sus Gobiernos, por la afectación cultural, ambiental y la pérdida de vidas humanas del Pueblo Embera en defensa de sus derechos culturales y territoriales TE

Fuentes

Sistema e Investigación Indígena de la ONIC: www.onic.org.co
http://www.actualidad.hemeracomunicar.org/index.php?option=com_content&view=article&id=7802:el-oro-jaiporre-un-espiritu-para-no-tocar&catid=35:indigenas&Itemid=74
Guadalupe Rodríguez - http://www.salvalaselva.org
www.pacificocolombia.org
http://www.bosquetropical.org/choco/
www.ecoportal.net
www.elespectador.com
www.viva.org.co/caja de herramientas

Emergencia por ola de suicidios en el bajo Atrato

En julio se suicidó la hija del presidente del Cabildo Mayor, siguiendo el camino de su hermana hace siete años. Hay nerviosismo en las comunidades de Marcial, Jagual, Barranco, Unión Embera-Katío, Pichindé, Isleta y Kiparadó. Los indígenas solicitan la solidaridad de la ONIC, de la cooperación o de la iglesia.

La sede del Cabildo Mayor de la Zona del Bajo Atrato – CAMIZBA, está ubicada en la calle del comercio de Riosucio a orillas del río Atrato. En la mañana del 16 de agosto, hay preocupación en los dirigentes porque las malas noticias vienen procedentes de la comunidad indígena de Barranco, donde un joven de 19 años intentó suicidarse. No es el primer problema que se presenta en los dos últimos años, cuando de nuevo brotó el síndrome del suicidio, que en ocho años ha costado a la vida entre 30 y 35 indígenas Embera y Wounaan del bajo Atrato, en una población indígena que no supera los 3500 en la zona.

Es de resaltar que los suicidios también se han presentado en las comunidades indígenas de Murindó, quienes, además, deben padecer la intervención de la multinacional minera Muriel, del Ejército Nacional y de la Fuerza Área de Colombia.

Las primeras noticias de suicidios

El 26 de septiembre de 2003, la OREWA, organización indígena del Chocó, hizo las primeras denuncias sobre los suicidios en el bajo Atrato. El comunicado concluía: *"…Vemos que fue sabia la afirmación de los Jaibanás que dijeron que la gran fiera viene a*

devorarse a los indígenas. La liberación de éstos espíritus no la causamos nosotros, sino la guerra"[1].

En el 2003, de marzo a septiembre se suicidaron:

- Patricia Jumí, de doce años, Katía, el 15 de marzo de 2003, de Peranchito
- Cecilia Domicó, de 13 años, Katía, el 12 de abril de 2003, de Peranchito
- Ketty Salazar, de 15 años, Embera, el 26 de junio de 2003, de Barranco
- Ricaurte Puchicama, de 21 años, Wounaan, el 9 de septiembre de 2003, de Marcial
- Leira Salazar Casamá, de 15 años, Embera, de Unión Embera Katío
- Ariel Bailarín, de 15 años, Embera, de Kiparadó

Para el 2 de julio de 2004 la situación era insostenible. El ACNUR es una de las instituciones que alerta sobre el incremento de los suicidios. Dice el comunicado: *"El creciente número de suicidios entre jóvenes indígenas en el Noroeste de Colombia está generando una gran preocupación en el ACNUR y las organizaciones indígenas. En poco más de un año, 17 personas de entre 12 y 24 años, pertenecientes a las comunidades indígenas Embera y Wounaan, se han suicidado o intentado quitarse la vida"*[2].

En ese entonces la situación del conflicto armado continuaba agudizada en el medio y bajo Atrato, sobre todo en los territorios de las comunidades indígenas donde se desarrollaban los combates. Muchos de ellos se desplazaban hacia Riosucio, Bojayá, Opogadó. Después de algunos meses de desplazamiento decidieron retornar sin las garantías legales, motivados por las malas condiciones alimentarias y de hacinamiento.

1 http://actualidad.hemeracomunicar.org/index.php?option=com_content&view=article&id=1787:suicidio-colectivo-en-comunidades-indigenas-del-choco&catid=57:ddhh&Itemid=112

2 http://www.acnur.org/index.php?id_pag=2628. Sobre una de las soluciones el comunicado dice: En un esfuerzo por evitar otros suicidios, el ACNUR implementará un proyecto para brindar asesoramiento y apoyo psicosocial adecuado a la cultura de los jóvenes y sus familias, así como actividades culturales para fortalecer la identidad indígena y los valores tradicionales en Unión-Embera-Katío y otras ocho comunidades de las etnias Embera, Wounaan, Katío y Chamí.

Intervenciones que salvan

En los años 2006-2007, la Cruz Roja colombiana, la Cruz Roja holandesa, Oxfam y Médicos del Mundo, entre otras instituciones, hicieron una intervención directa que logró calmar la situación de crisis de los y las jóvenes indígenas. Un importante trabajo de análisis fue realizado por Rodrigo Iván Sepúlveda López de Mesa (Investigador del Grupo de Antropología Médica de la universidad de los Andes) en su calidad de funcionario de la Cruz Roja holandesa y la Cruz Roja colombiana durante el primer semestre de 2007. Este ensayo se puede leer en http://antipoda.uniandes.edu.co/view.php/101/1.php, titulado: "Vivir las Ideas, Idear la Vida": Adversidad, Suicidio y Flexibilidad en el Ethos de los Embera y Wounaan de Riosucio, Chocó.

En su resumen Sepúlveda dice:

> *"La experiencia suicida indígena, permite entender la enfermedad mental como una saturación de la adversidad; la vivencia de un lugar del mundo estrangulado por un ethos cultural inmerso en la violencia, conlleva al suicidio como un rito de paso hacia la vida ensoñada. En este sentido, la terapéutica es un tipo de relación con el otro, en el que la tangencialidad, la subjetividad y los efectos sociales subjuntivos, pueden orientarla hacia la flexibilidad"*[3].

Sobre la intervención, Sepúlveda señala lo siguiente en el caso que lo ocupa:

> *"Occidente no se hizo esperar. Ante un S.O.S. emitido por el cabildo en 2004 (Camizba, 2004), las instituciones de ayuda humanitaria abordaron el contexto. Itinerarios terapéuticos se delinearon con base en acompañamientos psicosociales, microproyectos productivos y procesos de fortalecimiento de la organización política de los indígenas. La flexibilidad, la psicoterapia, el empoderamiento, los planes de negocios, el emprendimiento, la gestión y demás discursos occidentales acudieron como naves simbólicas: al rescate, interviniendo la cotidianidad aborigen.*

3 SEPÚLVEDA, Rodrigo. http://antipoda.uniandes.edu.co/view.php/101/1.php

Elkin, suicidado en la comunidad de Islas (Murindó) en el año 2008. Era actor de teatro y había hecho una gira por el Pacífico colombiano y por Europacon la obra "Terruño o Aruño". Tenía 20 años.
Fotos de la página: Esteban Vergara

Por supuesto, el lenguaje vino acompañado de prácticas; talleres lúdico-formativos y recreativos, construcciones de canchas de fútbol, psicoterapias individuales y grupos de ayuda mutua se encarnaron en la cotidianidad Embera y Wounaan.

La construcción de corrales para porcinos y bovinos, y azoteas para asegurar la alimentación en cada tambo, sustanciaron los microproyectos productivos; y en relación con el fortalecimiento político, innumerables comisiones compuestas por ayudantes humanitarios provenientes de diversos países, así como por los gobiernos de los cabildos comunitarios, gestionaron más recursos públicos y de ONGs en las ciudades capitales. La presencia estatal y de las ONGs iba y venía por los ríos, visitando las comunidades, entrando y sacando funcionarios de la región"[4].

4 Íbiem

Sin embargo, frente a las intervenciones externas surge la pregunta sobre su sostenibilidad en el tiempo si el problema persiste, como es el caso del bajo Atrato.

Nuevamente vuelven los jais a asaltar los sueños y la cotidianidad de los indígenas. Nuevamente urge la atención que evite y devele los suicidios. Desde hace dos años, son atendidos en el Centro de Salud de Riosucio, *"casos de sicosis, así como la depresión y problemas mentales en las comunidades afrodescendientes",* como lo afirma la enfermera Bernuil Julio.

Para finalizar, nada más pertinente que retomar el comunicado de la OREWA sobre el SOS de los suicidios, publicado en el 2003, para decir que en siete años la situación de contexto poco ha cambiado, o en el caso de las comunidades aledañas al cerro Careperro, ha empeorado:

"Hoy en el Bajo Atrato y el Darién chocoano estamos enfrentando una grave crisis y desequilibrio natural. Se escucha el llanto de las montañas y de los ríos, porque la naturaleza con la encrucijada de balas violentas traspasa el corazón, el viento; las ciénagas son bombardeadas, las áreas sagradas son derrumbadas por los diversos grupos armados. Que son los que forman la guerra en este territorio. Los espíritus liberados por la rabia de la naturaleza y la impotencia de ésta para defender a sus hijos, que somos nosotros los indígenas, hace que nosotros mismos desaparezcamos. Para que no muramos por las balas o bombardeados, sino solos como lo dice la madre naturaleza, obedeciendo ese mandato natural"

Una experiencia terapéutica[1]

Sigue siendo una prioridad la búsqueda de las causas y la resolución de la problemática de los suicidios en el bajo Atrato, desde una visión holística que se acerque a las propias culturas.

Agua curativa de los males interiores

Esto para mí fue un caso muy interesante, ocurrió en el rio Murindó en la comunidad indígena de Guagua. Allá llegamos con la comisión de Médicos del Mundo que yo estaba acompañando y nos encontramos con un señor de aproximadamente 45 años, diciendo que él tenía un momento donde había pasado muy triste, muy preocupado, porque tenía pensamientos de querer matarse, que se le aparecían espíritus y se lo querían llevar para el monte, para que allá hiciera eso.

Cuenta que preocupado se fue pensativo para la orilla del río y se sentó en la piedra, y veía el agua pasar y sentía como que el agua lo llamaba y lo invitaba a que se metiera en ella y a él le dio mucho susto, porque pensaba que el agua lo invitaba a que se ahogara, se matara, pero eso no era posible en el sitio donde estaba porque era un sitio muy bajo, el agua escasamente le llegaba un poco más arriba de las rodillas; entonces él dice que fue cogiendo confianza y de un momento a otro se metió al río; poco a poco sintió que el río se le iba llevando todas sus penas, sus tristezas, todas sus preocupaciones. Y cuando sintió que el agua ya se le había llevado todas sus tristezas,

1 Este artículo es resultado de una entrevista a un sacerdote católico que realiza prácticas terapéuticas que han evitado la presentación de casos de suicidios en Murindó (Antioquia) y Riosucio (Chocó). Ha optado por no publicar su nombre.

toda su preocupación dice que a él le volvió toda la alegría y que se puso como un niño pequeño, feliz, jugando con el agua, tirándose, gritando y cantando y que cuando salió del agua le agradeció mucho porque sintió que ella verdaderamente lo había aliviado y ya no pensaba más en ideas suicidas y dice que así de esta manera el agua lo sanó de su enfermedad.

Esta historia que realmente ocurrió en el rio Murindó en la comunidad de Guagua, me ha servido a mí también para con ella ilustrar a otras personas y a otras comunidades indígenas donde ha ocurrido el fenómeno de los suicidios. Y entonces hemos hecho un ritual en el río, hemos hecho que la gente se meta, se bañe en el río, que grite, que juegue como niños pequeños, esto ha sido parte de la terapéutica en el tratamiento de este fenómeno en las comunidades; y sin darle mucha vuelta a la situación, pues así ha venido ocurriendo en la mayoría de las comunidades donde se ha presentado este ejemplo. Es una manera muy sencilla, pero al mismo tiempo muy profunda, porque es comunicar al indígena con la esencia, con el espíritu del agua que siempre da vida.

Mientras la terapéutica en el mundo occidental consiste en hacer exámenes, análisis siquiátricos, en dopar al individuo, tanto, que a veces "lo deja más loco", la terapéutica en las comunidades indígenas para este caso es reintegrar a la persona afectada a la vida de la comunidad, y también a la vida en el entorno que se representa en el aire, en el agua, en el sol, en el monte. Entonces son dos modelos terapéuticos no sólo distintos, sino contrapuestos: uno que integra y otro que termina disociando más al individuo de su propio entorno y así le quita más posibilidades para una resolución propia y más adecuada frente al tema de pensamientos suicidas.

Aprender a escuchar las sensaciones

Fui invitado por las comunidades indígenas a hacer un recorrido en la zona del bajo Atrato entre ellas Marcial, Jagual y Domingodó, que tenían problemas con los suicidios. Después de haber culminado el recorrido, fui invitado a la comunidad indígena Unión Embera Katío, ubicada en el medio río Salaquí.

(El indígena) fue cogiendo confianza y de un momento a otro se metió al río; poco a poco sintió que el río se le iba llevando todas sus penas, sus tristezas, todas sus preocupaciones. Y cuando sintió que el agua ya se le había llevado todas sus tristezas, toda su preocupación dice que a él le volvió toda la alegría y que se puso como un niño pequeño, feliz, jugando con el agua

Llegué preguntando por el cementerio y de inmediato me señalaron el sitio donde quedaba. Lo hicieron sin vacilar. Recuerdo que hace veinte años hice la misma pregunta de dónde quedaba el cementerio y ellos como es natural, en ese tiempo todavía no me conocían bien, me señalaron un lugar contrario donde quedaba el cementerio.

Pedí a algunos indígenas que me acompañaran. Antes de entrar al cementerio hicimos un ritual para pedir permiso; llevamos agua del río y se bendijo la entrada del cementerio. Pregunté dónde quedaba la tumba de la persona que primero se había suicidado, era una mujer un poco mayor. Me senté en frente de ella y todavía no me explico qué paso ahí, fue una conexión, y esa conexión me llevó a entablar un diálogo con esa persona como si ella estuviera viva. Yo la sentía muy triste, muy preocupada y entonces ahí se estableció el diálogo. Empecé a preguntarle por qué estaba tan triste y tan preocupada; y entonces ella me contestaba en español y decía:

- Yo estoy triste y preocupada por todo lo que viene pasando en la comunidad y por las muertes que están sucediendo.

- Es cosa de indígenas o es cosa de gente de afuera- Le pregunté
- No, eso es cosa de gente de afuera- me dijo.
- Si es cosa de gente de afuera entonces dígame, ¿quién fue?
- Fue un señor blanco, que vino de Amazonas, que aprendió esas cosas.
- Sí, ¿y qué estuvo haciendo ese señor blanco?
- Vino vendiendo cacharros – Respondió. (Cacharros son platos, telas, pinta labios, etc.)

¿Cómo era él señor? Le pregunté. Y ella me respondió que vestía de tal y de tal forma, me dice el vestido, la estatura y el color de la piel y la forma del pelo.

- Y ese señor además de venir a vender cacharros por acá, ¿qué hizo o qué preguntó?
- Llegó preguntando que dónde quedaba el territorio sagrado- me dice.

Ante esta respuesta me quedé muy pensativo, pero al final le dije a la señora:

- Tranquila, que brujo descubierto, brujo que se puede encontrar.

Así seguimos el diálogo un rato más. Luego pasé por orden a las tumbas de quienes sucesivamente se habían suicidado y ahí sentí el mismo fenómeno, sólo que estaban en otras situaciones. Una estaba muy rabiosa, entonces me tocó llamar a la primera mujer para que me ayudara a calmarla. Había otra que estaba muy triste, había llorado mucho, decía que no había encontrado camino y me tocó llamar a las dos anteriores para que ayudaran en eso. Yo no sé qué fenómeno hubo ahí, pero hubo una conexión que me permitió tener esos diálogos.

Por último, se hizo un ritual de bendecir agua y regar las tumbas por todo el cementerio y al salir se hizo una oración y una despedida por las personas que allá reposaban; cuando regresamos a la comunidad, todos estaban esperando, desde los más niños hasta los mayores y entonces me preguntaron:

- ¿Cómo le fue allá arriba?
- Lo más de bien - les respondí- Hicimos oraciones, se hizo bendición se regó agua en el cementerio, se limpiaron un poco las tumbas. - Ahí tomé la iniciativa de hacerles preguntas y dije:

¿Por aquí más o menos en tal fecha vino un señor así y asá, que vestía de tal manera, la forma de los ojos, y el cabello y el color de la piel de tal manera…?

Me contestaron que sí. Les pregunté que si era verdad que llegó vendiendo cacharros. Me dijeron que sí. Les volví a peguntar: ¿Es verdad qué llegó preguntando por territorio sagrado? Me dijeron:

- Sí, llegó preguntando por territorio sagrado, ¿pero usted cómo sabe eso, si usted no estaba cuando él vino y la comunidad no le ha dicho nada de eso?

Entonces, señalé hacia el lugar del cementerio y les dije allá arriba me contaron y ellos entendieron.

Los jaibanás de Unión Embera Katío se reunieron, hicieron su trabajo y se pudo controlar la situación; a partir de ese momento ya no hubo más suicidios en esa comunidad, ha habido intentos, pero la gente ha estado atenta y controla la situación a tiempo.

Visión judeo-cristiana

Esta es una historia muy interesante para el mundo indígena. En el cristianismo decimos que es la transformación de la vida y que es posible lograr una conexión, alguna comunicación; es lo que la teología de la iglesia católica llama la comunión de los santos, es decir, la comunión de la iglesia que está peregrina en la tierra y la comunión de aquellos que han terminado su misión y su misión adquiere una nueva dimensión y consiste en acompañarnos y ayudarnos a los que aun quedamos acá; entonces, de esa manera se conjugan las dos visiones las del cristianismo y las del mundo indígena, se habla en diferente terminología, pero el contenido es básicamente el mismo.

El ritual de los bastones

En la mañana ha venido una señora que ha sido enviada por uno de los jaibanás, para que yo le hiciera un ritual curativo contra los deseos de suicidio que ella presenta. Esto me ha sorprendido, pues el jaibaná que la envió es una persona que goza de mucho respeto, y yo no soy indígena. Comenzamos a las cinco de la tarde, con presencia de una de sus hijas, adolescente.

El ritual se basó en el manejo de bastones y soplado, porque la señora manifiesta haber tenido ideas suicidas en estado de trance alterado donde ella no se da cuenta; ella misma ha atentado contra su vida, intentando ahorcarse con sus propias manos. Es una mujer de aproximadamente unos 30 años de edad, fuera de la media de los suicidios, pero la lectura que uno puede hacer es que evidentemente en su memoria han quedado grabadas las personas que se han suicidado; ella manifiesta que es víctima de violencia por parte de su esposo cuando se emborracha, pero en sano juicio es muy buena persona.

En la mañana ha venido una señora que ha sido enviada por uno de los jaibanás, para que yo le hiciera un ritual curativo contra los deseos de suicidio que ella presenta. Esto me ha sorprendido, pues el jaibaná que la envió es una persona que goza de mucho respeto, y yo no soy indígena.

El camino perdido

En muchos casos de los suicidios que ha habido en el bajo Atrato, además de la fenomenología espiritual, en el fondo tienen que ver mucho el maltrato, la marginación, la discriminación y los problemas familiares. Aunque diría que ha habido suicidios de jóvenes por descuido de los papás hacia los hijos.

Éstos pretenden encontrar un camino en la vida, buscan su propia identidad, pero no la encuentran porque la cultura está en un profundo quiebre de pérdida de identidad y buscan caminos en las otras alternativas que les ofrece la sociedad, pero tampoco la encuentran. Esto va generando en muchos jóvenes una pérdida de sentido de la vida como lo llamarían los sicólogos, pero en términos del entendimiento indígena una pérdida en el camino, es decir, ante

las varias posibilidades en el camino de su vida, ven que en ninguno de esos caminos se les presenta una buena oportunidad de cómo realizarse y entonces muchos de ellos han terminado pensando que la vida sin camino no tiene sentido y por eso varios de ellos han decidido quitarse la vida.

La pérdida del camino está asociada a una pérdida de la espiritualidad que, en la cosmovisión de los pueblos indígenas, da el sentido de identidad, de pertenencia a un territorio. Entonces, cuando no hay espiritualidad no hay identidad ni sentido de pertenencia y los valores culturales se van perdiendo. Son los caminos que se les va acortando a las personas que, usando una terminología muy fría, terminan suicidándose. Aunque la vida tiene muchos caminos, el posible suicida descubre que ningún camino es el que le sirve y entonces así la vida no tiene sentido, no hay camino que recorrer.

El conflicto armado

El conflicto armado es uno de los componentes que se suma a las causas que ya hemos mencionado. En el caso del bajo Atrato, tenemos que decir que la ola de suicidios no es ajena a los intereses económicos que se manejan en la región. Es muy curioso que estos fenómenos ocurran precisamente donde hay conflictos armados de tierras y donde hay conflicto de explotación de recursos. Uno no escucha que en otras regiones, donde no hay tanta presión del conflicto o tantos intereses económicos, ocurran esta series de fenómenos.

Hay actores armados que les han prohibido a los indígenas sus prácticas culturales, los cantos rituales que hay para curar, los ritos de "jovenciada" de las niñas y la pintura de jagua. El conflicto armado ha ejercido una presión muy fuerte sobre el territorio. Los indígenas no se han podido mover cuando los actores armados están dentro de las comunidades, son obligados a confinarse, o por las amenazas directas, amedrentamientos y torturas.

Así mismo, algunos de sus jóvenes han sido reclutados forzosamente, en otras situaciones han tenido reclutamientos con engaños, o se les muestra a los y

Hay actores armados que les han prohibido a los indígenas sus prácticas culturales, los cantos rituales que hay para curar, los ritos de "jovenciada" de las niñas y la pintura de jagua. El conflicto armado ha ejercido una presión muy fuerte sobre el territorio.

las jóvenes el camino armado como un camino donde ellos van a estar bien.

La presión por el territorio de los distintos actores armados, la presión de los madereros, el control del territorio para el paso del tráfico de armas y producción y elaboración de estupefacientes, son causas que se les puede llamar externas.

El quiebre cultural

Hay otras causas que son internas, como el quiebre cultural, el espejismo que se le presenta de una cultura distinta a la propia y también mucha problemática de orden interno de pérdida de credibilidad de los líderes indígenas, de que ya no se respetan las tradiciones ni a los mayores; el maltrato que hay contra las mujeres, pero que nunca se comenta, el abandono familiar, el alcoholismo, entre otras.

Estas situaciones los confunde de tal manera que es un componente que entra a jugar a la hora de tomar decisiones suicidas. Sin embargo, en el caso del bajo Atrato no podemos hablar de que estos sean los únicos factores determinantes para que una persona se suicide, y ahí está el ejercicio de búsqueda de quienes queremos ayudar.

Siempre, en el fondo del análisis que han hecho las comunidades indígenas ya de una forma interna, han dicho que hay es una profunda pérdida de espiritualidad y que a eso es que hay que trabajarle. Es tan grave la situación de pérdida de espiritualidad que incluso, hasta los líderes que han caído en el estado de corrupción más lamentable, dicen que para enfrentar los suicidios hay que trabajarle a la espiritualidad.

Los suicidios volvieron al bajo Atrato.

A finales de julio de 2010, se suicidó una joven, hermana de Leira Salazar, suicidada en el año 2003. El componente de este parece que no fue un fenómeno de tipo espiritual, sino una problemática familiar muy profunda que terminó cerrándole los caminos de la niña por lo que ella decidió acabar con su vida.

Anoche (16 de agosto) hubo un intento fallido de un muchacho de aproximadamente 19 años de edad. Ocurrió en las horas de la madrugada, a las dos, pero su familia se despertó a tiempo y cortaron la paruma con un machete. Él cayó al suelo inconsciente, y según las últimas informaciones, la comunidad hizo rogativas todo el día por él y sólo en horas de la tarde fue que vino a despertar otra vez.

Los suicidios indígenas parecen un fenómeno mundial. La ONU, por ejemplo, está seriamente preocupada por esta situación de tal forma que han nombrado relatores especiales para comunidades indígenas para que investiguen el fenómeno y hallen soluciones.

Sacerdote terapeuta

Como sacerdote católico yo he tenido buena formación en cuestiones de sociología, sicología, de antropología, y por supuesto, de teología. Parte de mi formación, han sido los documentos del vaticano II, sobre todo aquellos que hablan de la inculturación, de que para poder ser evangelizadores, es necesario que nos dejemos evangelizar de los pueblos, el verbo de Dios que se encarna en medio de la humanidad de iglesia, que se encarna en las culturas. Siempre parto de lo que he aprendido en mi formación teológica, el verbo de Dios se ha encarnado, la palabra de Dios se ha encarnado en toda la humanidad y que sus semillas como verdaderas semillas se han venido sembrando en la humanidad.

El papel de las intervenciones

Prácticamente las intervenciones son como poner pañitos de aguasal, es colocar pañitos de agua tibia para calmar el dolor en una parte del cuerpo, pero uno sabe que la situación no se detiene y no se detiene hasta tanto no dejen los actores armados de incidir, no haya factores de presión por tierras, hasta tanto no se acabe la pérdida de identidad, de la espiritualidad, de cultura.

Frente a este panorama visto muy pesimista, existe otro que actúa con fe y con esperanza, que se viene pensando la resolución de esta situación, de este caos existencial que yo llamo poner orden a las cosas, definitivamente es como la pelea de David contra Goliat, o el Quijote contra los molinos de viento, pero la persistencia, la terquedad hace efectivamente que los pueblos indígenas se sientan apoyados y sigan con su proyecto de vida adelante.

Sin embargo, la respuesta que llegue de fuera no surtirá efecto si no hay un orden interno. Los jóvenes que crecen escuchan hablar de un mundo que ya se fue y al mismo tiempo ven el mundo de la música foránea y el trago día y noche. Muchos líderes meten desorden en la comunidad.

Se debe pensar en:

- Cómo prevenir los suicidios
- Cómo hacer para recuperar el respeto
- Cómo ordenar el territorio
- Cómo bajarle a la presión que están ejerciendo los madereros, las compañías mineras y otros agentes externos
- Cómo recuperar en los jóvenes el sentido de ser en la vida, pues están entre dos mundos donde no se ubican. Se crean fantasías, pero lo que no saben es que el suicida deja su vida en el punto en el que la dejó.

Riosucio y la negación secular del derecho a la salud

La problemática de salud de Riosucio es la constante en todos los municipios del Pacífico, que afecta a comunidades afrodescendientes e indígenas, que tienen que soportar largos viajes a través de ríos para llegar a las cabeceras municipales donde no son atendidos de manera eficiente

La era de las comunicaciones y la energía permanente ha llegado a Riosucio-Chocó. Hasta el 2007, las comunicaciones en Riosucio eran casi que imposibles, y la energía era intermitente (ahora la tienen, aunque a precios exorbitantes). Así, se cumple un ideal de los riosuceños, en contraste con la resolución de otros de los graves problemas, a los cuales no se les hace tanto énfasis: el derecho a la salud y al agua potable.

En Riosucio no existe acueducto ni alcantarillado. El río Atrato es el proveedor de agua cuando no llueve, es la lavandería y es es el baño de la mayoría de las personas.

Riosucio tiene aproximadamente 26 mil habitantes. La cabecera municipal tiene un poco más de ocho mil personas, y es también la confluencia de las subcuencas de Salaquí, Truandó, La Larga, Domingodó, Cacarica y de los corregimientos de Pedeguita, la Honda y la zona de la carretera. El otro centro de confluencia es el corregimiento de Belén de Bajirá (actualmente disputado por Antioquia), con más de siete mil habitantes.

En ninguna de estas localidades trabaja un médico especialista. Solamente hay dos centros de salud, uno en Riosucio con tres médicos generales (de los cuales dos son rurales) y dos enfermeras profesionales, y otro en Bajirá, donde atienden dos médicos generales. Desde el mes de agosto, CAPRECOM hizo un convenio con Médicos Sin Fronteras, que les permite a éstos funcionar en el Centro de Salud para atender a las usuarias embarazadas con la asistencia de un ginecólogo que permanecerá una semana cada mes. En algunas comunidades existen puestos de salud, pero en mal estado físico, donde además, según la Veeduría en Salud de Riosucio, *"no conocen enfermeras ni promotoras de salud".*

Bernuil Julio, enfermera jefe del Centro de Salud de Riosucio

La odisea de la remisión

Uno de los elementos que exige la pronta instalación de un hospital de Primer Nivel en Riosucio, son las distancias de remisión y el medio de transporte. Hacia Turbo, el viaje dura de tres a cuatro horas, con la obligación de tener que cruzar el golfo de Urabá, donde no pocas embarcaciones han naufragado por el viento y el oleaje. Y hacia Quibdó, un viaje fluvial de ocho horas de duración, en medio del sol y la lluvia, que deben soportar pacientemente los enfermos graves.

En el Centro de Salud aún no olvidan el último accidente ocurrido en marzo de este año: Allí una mujer dio a luz a un niño que nació con problemas respiratorios; fue remitido a Turbo, acompañado por una médica quien le atendía con el oxígeno. En el Golfo de Urabá la embarcación naufragó, y el recién nacido se ahogó. Casos de naufragio o de accidentes de otro tipo también han ocurrido en el río Atrato. Una vez efectuada la carta de remisión por urgencias, es necesario buscar la embarcación que lo trasladará. El Centro de Salud tiene una ambulancia, pero el contrato con una de las gasolineras casi nunca funciona por las demoras en los pagos, así que quedan tres caminos: uno, gestionar ante la alcaldía y el comercio los recursos para el traslado, tarea que no es fácil y que requiere tiempo, dos, que los familiares del paciente asuman el costo del transporte que no es barato (un expreso cuesta hasta Turbo dos millones de pesos aprox.), y tres, esperar hasta el día siguiente a primera hora y pagar como pasajeros.

Para Bernuil Julio, enfermera jefe del Centro de Salud de Riosucio, el hecho de que no cuenten con un Hospital de primer nivel, obedece más a una política estatal que a las condiciones y situaciones del municipio. Hay ocasiones en que los pacientes no son recibidos en Turbo, donde alegan que no tienen camas o no está el especialista, pero muchas veces la razón vedada es por pagos atrasados de las EPS, aunque no lo manifiesten.

Si los pacientes necesitan hospitalización de segundo o tercer nivel, son remitidos de Turbo a Apartadó o

Hay ocasiones en que los pacientes no son recibidos en Turbo, donde alegan que no tienen camas o no está el especialista, pero muchas veces la razón vedada es por pagos atrasados de las EPS

Medellín y si fueron llevados a Quibdó, el trámite es mayor, pues se deben remitir a Medellín.

La peor parte de la situación la tienen que padecer aquellos pacientes que necesitan medicina permanente o remisiones a especialistas de manera constante, pues solicitar una remisión en las condiciones actuales de salud de Riosucio es un trámite burocrático que casi nunca se da a tiempo y si se da, es muchas veces por tutelas o acciones de cumplimiento que el paciente se ve obligado a realizar. Ni qué hablar de los pacientes no afiliados. En Riosucio atienden, entre otras, las IPS: Servisalud Ltda., Salud Riosucio IPS E.U., Darién IPS Ltda. (privadas), y el Centro de Salud Caprecom IPS (pública). Las EPS existentes son Caprecom y Cajacopi, entre otras.

La EPS con más usuarios en Riosucio es Caprecom, con la cual se ha notado mejoras en el servicio, sin llegar a ser óptimo; los pacientes son atendidos en el Centro de Salud Caprecom IPS. En cuanto a las instalaciones físicas, éstas se remodelaron, pero sin atender las recomendaciones de los agentes de salud y de la población quienes manifestaron la necesidad de alzar el centro de salud para evitar las inundaciones del Atrato, muy frecuentes en Riosucio. Así que, en época de invierno tanto pacientes como personal médico tienen que seguir caminando sobre el piso mojado.

Cada dos meses Caprecom envía los materiales para la atención de los usuarios, pero es un lapso largo para las urgencias que debe afrontar el personal de salud. Bernuil Julio dice que “todavía no se ha podido establecer lo que se gasta con lo que ellos envían en los pedidos, a veces nos quedamos cortos, a veces hacemos pedidos para dos meses, pero la demanda hace que se gaste más y se agotan antes de tiempo; y como ellos tiene establecido que se pide para dos meses no envían más, pero nosotros seguimos con la necesidad de los medicamentos o implementos de aseo”. Nuevamente deben recurrir a la caridad pública o del comercio para suplir estas necesidades.

Las enfermedades frecuentes

La principal causa de las enfermedades radica en la inexistencia de acueductos en el municipio de Riosucio, y la falta de agua potable. Es un derecho que se les ha negado secularmente. Las personas dependen del agua lluvia para realizar algunas labores, pero en la mayor parte de las viviendas no hay recipientes suficientes ni aptos para el almacenamiento de agua; a su vez, estos recipientes se convierten en criaderos de zancudos, mosquitos, parásitos y bacterias trasmisores de enfermedades. La situación se agrava en el tiempo de verano, que en el bajo Atrato son tres meses al año aproximadamente; en esta época todos los habitantes dependen del río, hasta para lavarse los dientes. En las viviendas más pudientes e instituciones, el agua se bombea directamente del río hasta los tanques elevados, y el tratamiento del agua es inexistente o básico, sin ningún seguimiento por parte de la entidad de salud.

La cabecera municipal de Riosucio está ubicada en terrenos bajos e inundables. El río Atrato lo atraviesa, y en él se realiza la mayor parte de las actividades diarias como baño, excretas, lavado de ropa, utensilios de cocina, y se tira buena parte de las basuras, así como de aceites inservibles de los motores fuera de borda.

Bernuil Julio afirma que “la mayoría se enferma por la misma condición en que uno vive; lo que siempre ha habido son patologías de enfermedades, patologías agudas, parasitismo, paludismo, las enfermedades diarreicas, los problemas de piel,

infecciones en las vías urinarias, que aunque las IPS no nos muestre que son bastantes, internamente si se ve que son de transmisión sexual, las infecciones respiratorias agudas y de ahí sigue los de hipertensión, también la diabetes". Dice también que en las mujeres el lavado en las balsas en la orilla del río les produce vaginosis (hongos) y problemas lumbares, principalmente.

Se ven problemas con los abortos: "Digamos que de diez embarazos tres son abortos, o sea un 30%, que se presentan en todas las edades, a veces más común en mujeres mayores" continúa Bernuil. Embarazos en mujeres menores de 19 años está entre el 30 y el 35%. Se presentan, además, embarazos en niñas de 13 y 14 años. Se presentan casos de violencia sexual, pero no se reportan todos. En cuanto a la desnutrición, sigue siendo grave y general. Julio Mecheche del programa indígena de territorio, da la voz de alerta. "Actualmente tenemos ochos niños en el programa de recuperación de Bienestar Familiar, pero en las comunidades el problema cada día se agrava más". Hay que anotar que el conflicto armado y la explotación del bosque les dificultan a los indígenas, afrodescendientes y mestizos contar con una dieta proteínica, pues ya les da temor cazar y la tala de árboles les quita mucho tiempo para las faenas agrícolas. El pescado está escaso y es costoso. A la falta de alimentos para una dieta equilibrada se le suma la falta de higiene y el no contar con agua potable.

En la época de inundación (de dos a tres meses al año), se presentan ahogamientos, sobre todo de niños, se acrecienta la malaria, hay mordeduras de culebra y accidentes en las tablas que funcionan como "puentes" provisionales en las calles.

"Uno de los problemas que ha venido creciendo", manifiesta la enfermera Bernuil Julio, "desde hace unos dos años para acá, son los casos de sicosis, así como la depresión y problemas mentales en las comunidades afrodescendientes". Es de anotar que los suicidios en Riosucio en ocho años ha superado la treintena, donde los indígenas han sido las mayores víctimas.

Al respecto, Yerlin Moña, tesorero de CAMIZBA dice: "Antes de la violencia política, del conflicto armado, pues habían problemas en la comunidad y de jaibanismo, pero no se presentaban tantos suicidios. Es un fenómeno que sucede en todas las comunidades indígenas del bajo Atrato".

Un sistema en crisis

Riosucio, así como todos los municipios del Chocó y el Pacífico sur, están en evidente emergencia en salud. De hecho, el sistema de salud en Colombia hizo crisis y quienes la pagan son los más pobres y marginados. Los políticos de la salud "siguen creyendo" que la cura de la parasitosis es el albendazol, pero no el acceso de la población al agua potable y al saneamiento básico, creen que la desnutrición se combate con bienestarina y no con programas de producción de alimentos y su acceso.

Resolver las condiciones sanitarias, las Necesidades Básicas, generar empleo, está íntimamente ligado con el bienestar físico y mental. ¿Está la salud en Colombia planteada desde esta perspectiva? Hay que decir que no. Hay que decir que la privatización de la salud fue el triunfo del negocio sobre el derecho. Y el negocio necesita clientes.

Mientras tanto, Riosucio necesita con urgencia un hospital de primer nivel, o en su defecto, una ampliación del Centro de Salud que permita realizar pequeñas cirugías y cesáreas; necesita más implementos de salud, más medicinas. En Riosucio la gente se sigue muriendo de enfermedades curables, mientras los médicos y enfermeras impotentes, ven cómo sus pacientes (clientes para las EPS), se mueren en sus manos o se agravan mientras se tramita la gasolina para remitirlo a hospitales de primer nivel

Por : PEDRO JOSE PALOMEQUE LEMOS.
Coordinador general

Experiencia desde las comunidades

Colegio Rural Claret

El Colegio Rural Claret, es una Institución Educativa sin ánimo de lucro, orientada y coordinada por los Misioneros Claretianos de la Parroquia Nuestra Señora del Carmen del municipio de Riosucio-Chocó.

Se fundamenta en el año 1994, cuando en las comunidades se trabajaban las distintas pastorales, se planteó la posibilidad que se implementara un proceso educativo que le diera respuesta a las necesidades que la gente vivía en esa época en materia educativa, en las cuencas de los ríos Jiguamiandó, Cacarica y Vigía de Curbaradó. De ese compartir con las comunidades y la parroquia de Riosucio, nace el colegio Rural Claret.

La motivación es fortalecer la identidad de nuestras comunidades a partir de la organización en torno a la tierra, la defensa de los derechos humanos y el medio ambiente. La Institución se convierte en un apoyo fundamental en la aplicabilidad de las competencias y la combinación de saberes de esas comunidades que resisten en medio del conflicto. Es por eso que la educación cumple un papel fundamental cuando damos respuestas a cada una de las inquietudes que las comunidades manifiestan desde su proceso organizativo.

PRINCIPOS:

1. El respeto inquebrantable por la vida humana en todas sus dimensiones
2. La formación desde el carisma claretiano, los valores y principios de la fe y la caridad cristiana.
3. La promoción de los derechos humanos, la justicia, la paz, la tolerancia y solidaridad, a través de la convivencia fraterna.
4. El reconocimiento y respeto de la diversidad étnica y cultural de la población del bajo Atrato en la participación progresiva.
5. Protección del medio ambiente, atendiendo a la relación directa CAMPESINO-TERRITORIO-NATURALEZA-DEREC HOS HUMANOS.

Una de las comunidades del río Jiguamiandó recibiendo clases en medio del confinamiento impuesto por paramilitares al servicio de la palma africana

SEDES

La experiencia en la actualidad se aplica en tres sedes principales que son:

1. RIOSUCIO en la cabecera municipal en el sector de Villa Mangole, se desarrolla los ciclos de 3: A, 4:A, 4:B, 5:A y 5:B, hay 86 estudiantes matriculados que pertenecen a diferentes comunidades.

2. JIGUAMIANDO, en la comunidad de Pueblo Nuevo, donde se desarrollan todos los ciclos; cuenta con 75 estudiantes matriculados de las comunidades Nueva Esperanza, Puerto Lleras, Alto Guayabal y Urada. Para llegar allá desde Riosucio hasta Pueblo nuevo, se emplean entre 10 y 11 horas en bote, pero el río está en buena parte taponado por palizadas

3. JAGUAL. Hay 45 estudiantes matriculados repartidos en todos los ciclos; en esta comunidad se implementa la modalidad agropecuaria: se tienen cultivo de plátano, maíz, yuca efectuados en un terreno cedido por comodato al Colegio. Para llegar a la comunidad de Jagual, población indígena, normalmente se gastan de 7 a 8 horas, subiendo por los ríos Truandó y Chintadó desde el casco urbano de Riosucio, pero el río Truandó está en muchos trechos prácticamente cerrado por las palizadas que lo taponan. Esta situación obliga a empujar el bote y el tiempo del viaje es mayor.

METODOLOGÍA

Se ha implementado un sistema tutorial, que consiste en llevar la institución a cada una de las sedes dentro de las comunidades en las cuales hace presencia el colegio: Mensualmente se trasladan los profesores a las comunidades para realizar las actividades académicas, es decir, que a cada comunidad le corresponde una semana del mes.

La forma de enseñar se realiza por tutorías una semana al mes en cada sede, el último día de la semana se realiza un acto cultural con la participación de la comunidad y un jornada deportiva; de igual manera, se desarrolla una evaluación para mirar todos los avances y desaciertos durante la semana de tutoría, posteriormente se dejan una serie de talleres en las distintas áreas del saber para compensar el tiempo académico.

La educación humaniza y personaliza al hombre cuando logra que éste desarrolle plenamente su pensamiento, su libertad y se oriente hacia su fin último que trasciende la finitud esencial del hombre. Los fundamentos, propios, fines, perfiles, objetivos y estrategias para la implementación del proyecto de vida a través de unos elementos sólidos que le permite establecer la autoeducación.

El Colegio Rural Claret cuenta con un número de 206 estudiantes repartidos en las tres sedes. Es una experiencia que ha tenido una respuesta muy interesante por parte de las comunidades; la mayoría de los líderes de los consejos comunitarios han sido estudiantes y egresados (as) del Colegio, elemento que ha sido fundamental para resistir en medio del conflicto armado que viven nuestras comunidades de la zona del bajo Atrato

Entrevista a Armando Valencia, cmf

Hacer realidad los sueños

Armando Valencia, rector del Colegio Rural Claret, es un sacerdote claretiano que ha estado en Riosucio en los últimos 12 años. Ha mantenido un fuerte compromiso con las comunidades y con las organizaciones de base, en la defensa del territorio, de la cultura y de la autonomía. Actualmente realiza una maestría en Antropología en la Universidad de los Andes. Debido a la experiencia del colegio Rural Claret, que surgió y se mantuvo en medio de la violencia, cohesionando a las comunidades, la Revista Territorio de Etnias decidió conversar con él.

Territorio de Etnias. ¿Cómo surge la experiencia del colegio Rural Claret?

Armando Valencia. La experiencia del colegio Rural Claret surge de la necesidad que se presentó en la zona. En la década del 90 había muchos jóvenes con hijos que no tenían acceso a la educación, entonces el padre Freddy Díaz Granados, presentó esta propuesta para que en vez de que estos jóvenes salieran a los centros urbanos en este caso, Jiguamiandó, Curbaradó y Riosucio, los profesores fueran a enseñarles allá en sus comunidades. Esta experiencia, es bueno anotarlo, nace en el rio Jiguamiandó especialmente en la comunidad de Nueva Esperanza, en el año 1994, como respuesta a la violencia. Surge como un SAT (Servicio de Aprendizaje Tutorial).

En la Diócesis de Apartadó ya existía esta experiencia y lo que se hizo fue trasladarla a Riosucio. Aquí se conformaron cuatro sedes (ya no está la de Domingodó). Los profesores dedican una semana

Armando Valencia, cruzando el río Atrato hacia la sde de Riosucio

a cada sede, al término de la cual evalúan y dejan talleres que los alumnos deben realizar.

Territorio de Etnias. ¿Qué contexto de violencia se vivía en Riosucio en esa época?

Armando Valencia. Desde ese tiempo ya estaban las FARC, que era el grupo mayoritario, y el ELN; ya se escuchaban que las autodefensas de Córdoba y Urabá estaban con ganas de tomarse esta zona del bajo Atrato, pero aquí el poder eran los de la FARC y el ELN. A nivel social, estábamos en ese tiempo con la defensa de la tierra, el territorio, aplicando la ley 70 de Comunidades Negras. Era más o menos el contexto en el que nace el colegio en ese tiempo.

Luego, con la toma de los paramilitares a Riosucio y los bombardeos por los ríos, se genera un gran desplazamiento. El colegio se traslada a Pavarandó (sitio de concentración de más de seis mil desplazados). Tratamos de que la educación no se frenara con la violencia ni con el desplazamiento, al contrario, se fortalece. La gente ve que con la presencia del colegio se sienten comunidad a pesar del desplazamiento.

Territorio de Etnias. ¿Han cumplido los objetivos que se trazaron?

Armando Valencia. Al principio el objetivo del colegio era capacitar a los campesinos, formarlos, darles una educación formal que les sirviera para ellos vivir, para no dejarse engañar, no dejarse embolatar. En ese sentido y viendo las promociones, creemos que estamos cumpliendo nuestros sueños, porque la mayor parte de los líderes que están en el proceso organizativo llámese CAMIZBA (organización indígena), ASCOBA (organización afrodescendiente), las Cooperativas, han sido egresados del colegio. Allí han estudiado concejales y líderes. En este centro le estamos apostando a la libertad, a la concientización, para que la gente salga adelante, que se labren otras perspectivas, otros horizontes. Hay mucha gente que ha seguido sus estudios universitarios. Ahora estamos ofreciendo estudios superiores a través de la Fundación Universitaria Claretiana, FUCLA, para estos egresados.

Hoy podemos decir, que organizar a un pueblo o a una cultura es la mejor manera de apreciarla, quererla, amarla y defenderla, lo mismo que el mejor medio para hacer que no desaparezca y para que sus elementos culturales se mantengan para siempre. Este ha sido el objetivo de nuestra labor educativa en el Bajo Atrato.

Ya el colegio no es un SAT, ya el colegio tiene una aprobación formal por el ministerio de Educación a través de una resolución, tenemos un plan de mejoramiento institucional, manual de convivencia. Ahora trabajamos para convertirlo en especialidad agropecuaria; ese es el sueño ahora, pero tenemos que contar con unas recomendaciones que nos hace el ministerio de Educación.

Territorio de Etnias.. ¿Cuáles han sido las dificultades más grandes que ustedes han encontrado en el desarrollo del colegio?

Armando Valencia. Las dificultades es lo económico. Sin embargo, para que este colegio se mantenga tiene que seguir siendo privado, de lo contrario, si el gobierno lo fusiona, desaparece. Y con desaparecerlo pierden las comunidades, porque los estudiantes de los ríos (Jiguamiandó, Truandó y sus afluentes) no van a tener la facilidad de ir a Riosucio o al Carmen del Darién.

Territorio de Etnias. ¿Quieres decir que si lo vuelven colegio público, lo desaparecen?

Armando Valencia. Sí, porque pasaría a hacer un programa de una Institución Educativa y el gobierno no tiene capacidad o voluntad para contratar 10 profesores licenciados y movilizarlos cada semana por los diferentes ríos en los que hacemos presencia. Los claretianos, nuestros superiores, hacen un gran esfuerzo para que nosotros mantengamos esa independencia, conservemos esa modalidad de ser privados, para prestar un mejor servicio. Aquí lo privado no tiene una connotación económica, aquí lo privado es para conservar la experiencia, porque aquí la gente lo que paga es una cuota simbólica por un ciclo de 50.000 pesos; unos pagan, otros pagan por cuotas, entonces aquí lo privado no representa lo monetario, sino una política del servicio, para acompañar a la gente, para garantizar la continuidad del proceso.

Territorio de Etnias.. ¿Cuánto les vale a ustedes movilizar, cuántos son los egresos y los ingresos?

Armando Valencia. Los sueldos son ciento cinco millones de pesos con sus prestaciones sociales (la mayoría son licenciados y otros normalistas superiores y se les paga con la canasta que exige el ministerio de Educación); luego viene lo del combustible: para movilizarnos a Jiguamiandó son $600.000, para cada semana, para ir a Jagual nos gastamos $515.000, para trasladarnos a Curbaradó son $410.000, y el que nos cuesta menos es el de Riosucio donde nos gastamos tres bombas de gasolina a la semana ($180.000), cruzando a los estudiantes a través del río Atrato. Además, erogamos dos millones mensualmente para mantener la operación del colegio, o sea $24 millones anuales.

Nosotros no tenemos proyectos para sostener esto. La financiación la obtenemos de las limosnas que nos da la gente en las diferentes parroquias que atienden los misioneros, tenemos una ayuda del colegio Claret de Cali y ahora nos estamos beneficiando de la administración de algunos proyectos de servicio educativo y otro que tenemos con los niños. Así se sostiene esto, el gobierno no nos da nada, porque somos privados, la cooperación

internacional no invierte en educación, eso hace complicado sostener una experiencia como esta. Así mismo, las comunidades han crecido poco en conciencia, de que esto es de ellos y que tienen que defenderlo; imagínese que hay alumnos que ni siquiera pagan la matrícula. Estamos pensando en buscar estrategias para que sea una institución sostenible.

Territorio de Etnias. ¿Siendo el Rural Claret colegio de religiosos católicos, tiene mucho énfasis la cátedra de religión?

Armando Valencia. En algunas sedes hay estudiantes que son evangélicos y hay indígenas. Se da la cátedra a de religión como se dan en otras instituciones, con el énfasis en la ética, en la rama de humanidades, ahí no se hace proselitismo religioso, ahí lo que se comparte son conocimientos, análisis crítico de la realidad, lo que nos está pasando, se enfatizan los derechos humanos en la libertad, en el sentido de la responsabilidad, se hace énfasis en los valores como valores universales, pero en ningún momento ha servido para hacer proselitismo religioso.

Territorio de Etnias. Armando, de esta experiencia, ¿cuáles son los logros principales?

Armando Valencia. Yo pienso que un logro es que hemos hecho realidad los sueños a muchas personas a través de la formación en cuanto a desempeño en la vida. Otro logro es que hemos fortalecido los procesos organizativos del bajo Atrato con calidad, formando líderes y lideresas. Otro logro es que hemos hecho un acompañamiento por más de 13 años a las comunidades: cuando a la gente la obligaron a desplazarse, nosotros fuimos a llevar la educación hasta sus albergues, en Pavarandó, cuando retornó de manera escalonada, allí estaba el colegio acompañándolos. Otro logro es que hemos demostrado que sí se pueden hacer las cosas sin tanta corrupción, que sin mucha vitrina podemos construir proyectos para la gente. Otro logro y creo que es una cuestión de los claretianos, que estamos acompañando al pueblo en sus luchas, en sus alegrías y que por lo tanto, es imposible evangelizar a un pueblo ignorante y con hambre.

Territorio de Etnias. ¿Han caído algunos alumnos y profesores en medio del conflicto armado?

Armando Valencia. Profesores no han muerto, pero si algunos alumnos. La guerrilla mató algunos líderes del colegio, unos emblemáticos como el caso de Edwin Ortega, de la comunidad Costa de Oro, río Curbaradó, en el año 2.000; este ha sido uno de los líderes más sobresaliente del colegio, lo mato las FARC. También las FARC mató algunos líderes en Villa Hermosa, río Salaquí: a Jesús lo asesinaron frente a su familia, era también estudiante del Rural Claret. Los paramilitares también mataron a varios alumnos del colegio.

A pesar de esto, creo que la experiencia del colegio es una experiencia revolucionaria, pues es decirles a los guerreros, en medio de un feroz conflicto armado, como el que le ha tocado vivir al bajo Atrato, que es posible construir otro mundo posible diferente al de la guerra. Entonces en la medida en que las personas se formen van a estar al margen de estas formas de solucionar. En esa medida, el Rural Claret ha sido una puntilla en el zapato para los grupos armados, por eso hacen amenazas, chantajes, señalamientos.

Estamos convencidos que en la medida de nuestras posibilidades, le estamos cumpliendo a un proyecto de humanidad del hombre, a la transformación de su realidad a través de la educación. Un estudiante que pasa por el colegio Rural Claret, difícilmente se deja engañar, manipular. En este sentido hemos hecho nuestras sus ilusiones y quisiéramos demostrarle a tanta gente excluida de nuestro ríos y veredas que su sueño de acceder a la educación es posible, cuando las voluntades se aúnan, cuando nos desprendemos de todo interés personal e institucional y cuando ellos, como gente pobre, realizan también su propio esfuerzo y enfrentan sacrificios para lograr la meta propuesta. TE

Entrevista a Armando Valencia, cmf

12 Preguntas y Respuestas sobre el tema Palma Aceitera

El aceite de palma es una de las materias primas que se utilizan para la producción de biocombustibles o agrocombustibles, lo que consiguientemente catapulta su necesidad y demanda. Debido a las críticas que han surgido, y para conseguir la aceptación política y social, la Unión Europea y otros organismos e instituciones proponen elaborar unos criterios formales de sostenibilidad para la producción de materias primas para agrocombustibles. Sin embargo el cultivo de palma aceitera, como todos los monocultivos agroindustriales, NO ES ni puede ser NUNCA sostenible.

Por Guadalupe Rodríguez de Salva la Selva

1. ¿Qué es la palma aceitera o palma africana?

Es un tipo de palma, cuyo nombre científico es Elaeis guineensis. Es un cultivo perenne y de tardío y largo rendimiento, cuya vida productiva puede durar más de 50 años. Comienza a producir frutos a partir de los dos años y medio de su siembra, y alcanza su mayor producción entre los 20 y 30 años (12 mts. de altura), luego de lo cual declinan y dejan de ser rentables, especialmente por la altura a la que se encuentran los frutos (hasta 40 mts!). Es una planta propia de la región tropical (selva húmeda tropical cálida), crece a altitudes por debajo de los 500 msnm. Su fruto es rojizo.

2. ¿Qué es el aceite de palma?

El aceite de palma se extrae de la pulpa del fruto de la palma aceitera mediante varias operaciones. Se produce en forma de monocultivo a gran escala y se exporta desde las zonas tropicales al mercado global (fundamentalmente la Unión Europea, China, India, EEUU). Es el segundo aceite vegetal más comercializado y consumido en el mundo (después del aceite de soja), en los sectores alimenticio, industrial y energético. Por eso, el aceite de palma es una materia prima estratégica en el sector de los agronegocios. Las ganancias son extraordinarias.

3. ¿Dónde se produce el aceite de palma?

La palma aceitera crece en climas tropicales. Países productores son: Indonesia, Malasia, Papua Nueva Guinea, Camerún, Uganda, Costa de Marfil, Camboya, Filipinas y Tailandia, así como Colombia, Ecuador, Perú, Brasil, Guatemala, México, Nicaragua y Costa Rica. En estos países, la palma aceitera se está expandiendo rápidamente sobre ecosistemas como las selvas tropicales, en forma de monocultivos industriales. Los monocultivos industriales ocupan amplias extensiones de territorio socavando así el derecho de los pueblos locales a producir sus propios

En las plantaciones ilegales de palma africana en Curbaradó, Chocó, entre empresarios y paramilitares, los campesinos decidieron tumar las plantas para sembrar de nuevo cultivos variados de pancoger.

alimentos de acuerdo a las condiciones de sus tierras y su cultura alimentaria tradicional. Esto tiene como consecuencia que mientras el aceite de palma y sus derivados se comercializan mayormente en los mercados internacionales, los países productores se ven obligados a importar alimentos. Por estos motivos, muchas organizaciones sociales, ambientales y de derechos humanos han respondido críticamente a la expansión indiscriminada de la palma aceitera.

4. ¿Cómo se expande la palma aceitera?

Además de los problemas ambientales que surgen del hecho de que las plantaciones de palma se expanden sobre los bosques tropicales, como destrucción del ecosistema y así de su biodiversidad.

En otro orden de cosas, en las plantaciones se usan plaguicidas muy tóxicos (como el Paraquat o el Gramoxone), extremadamente perjudiciales para la salud humana y ambiental. Además, el cultivo de la palma es exótico en la mayoría de países que lo han implementado, lo que conlleva alto riesgo de plagas y enfermedades

Más allá de los problemas meramente ambientales, se reportan continuamente problemas sociales, conflictos laborales e incluso graves violaciones de derechos humanos que llegan hasta el asesinato.

5. ¿Qué tiene que ver la expansión de la palma con la deforestación?

La sustitución de los bosques por plantaciones industriales de árboles fomentada por las políticas gubernamentales de muchos países ha sido identificada oficialmente como una de las mayores causas de deforestación a nivel mundial (p.ej. en países como Malasia, Indonesia donde el nivel de deforestación ha aumentado dramáticamente en los últimos años, en paralelo a la expansión de la palma). Aunque muchos países y empresas argumentan que las plantaciones de palma se expanden sobre tierras degradadas o “marginales”, lo cierto es que la

mayoría de tierras son utilizadas o aprovechadas por pobladores, y el concepto de tierras "marginales" es muy relativo. En muchos casos, la frontera agrícola es empujada por los monocultivos provocando la deforestación.

Por esas razones, en la práctica, monocultivos como el de la palma aceitera sustituyen bosques tropicales y otros ecosistemas, provocando una grave deforestación. Es sabido que la desaparición de los bosques afecta a la humanidad en su conjunto: la deforestación trae aparejada una gran pérdida de biodiversidad, cambio climático y agravamiento de las sequías, erosión de suelos. Además, las plantaciones de palma implican contaminación de los cursos de agua y la aparición de plagas y enfermedades por la ruptura del equilibrio ecológico y cambios en las cadenas alimentarias. Esto significa que la conservación del agua, de los suelos, de la flora y de la fauna se ven seriamente amenazados por las plantaciones de palma en aquellos países donde se están expandiendo.

6. Las plantaciones de palma ¿provocan o contienen el cambio climático?

La expansión de los monocultivos de palma aceitera se da a costa de la degradación, la quema de turberas y la deforestación, las cuales implican de por sí ingentes emisiones de dióxido de carbono a la atmósfera. A estas se suman las emisiones por la pérdida de carbono del suelo, el uso de fertilizantes nitrogenados, las emisiones de la maquinaria agrícola y la pérdida de sumideros de CO2.

El aceite de palma se utiliza para la producción industrial de agrocombustibles. A pesar de que este tipo de combustibles se promocionan como más amigables con el medio ambiente, existen estudios que demuestran que incrementar la cantidad de agrocarburantes importando aceite de palma aumenta las emisiones de CO2 en vez de reducirlas.

7. ¿Quién y para qué utiliza el aceite de palma?

El aceite de palma se encuentra entre los ingredientes de muchísimos productos alimentarios que consumimos diariamente. Todos nosotros consumimos aceite de palma procedente de la deforestación de selvas tropicales. Este se vende a empresas multinacionales como Unilever, Nestlé y Procter & Gamble, y a otras grandes marcas de la alimentación, cosmética y agrocombustibles.

8. ¿Quién se beneficia de las plantaciones de palma?

Las plantaciones de palma aceitera son altamente rentables. Pero están altamente mecanizadas y el número de trabajadores contratados es muy pequeño en relación a la superficie de su extensión. Aún así, en plantaciones de palma en diversos países se han reportado conflictos laborales serios. Son las empresas productoras las se llevan los beneficios de su comercialización, por lo que no constituyen una auténtica opción de desarrollo local. Aunque en algunos lugares y de modo experimental existen proyectos con pequeños productores, ha habido casos en los que estos han resultado arruinados debido a las fluctuaciones del mercado.

Como contracara, según el Forum Permanente de Asuntos Indígenas de las Naciones Unidas, 60 millones de indígenas en el mundo corren riesgo de perder sus tierras y medios de subsistencia por la expansión de plantaciones para producir agroenergía. Muchas plantaciones de palma se están expandiendo sobre tierras reclamadas por comunidades indígenas cuyos gobiernos no reconocen derechos territoriales ancestrales o indígenas (por ejemplo en Indonesia). Esto significa que ni indígenas u otros pobladores locales, ni trabajadores, ni pequeños productores se benefician de la expansión de la palma, sino las empresas palmicultoras que son propiedad de las élites locales o de las grandes multinacionales, las cuales terminan controlando amplias extensiones de tierra, profundizando la explotación laboral, provocando más migración campo-ciudad, pobreza, conflictos sociales y violaciones de los Derechos Humanos.

9. ¿Cuál es la responsabilidad de los países del Norte en los impactos descritos de las plantaciones de palma aceitera?

Sin prestar debida atención a las denuncias de cientos de ONGs ambientales y sociales y grupos de la

sociedad civil, científicos y portavoces de la diferentes organismos internacionales, que han hablado de los impactos de dimensiones incalculables, la Unión Europea fijó un porcentaje obligatorio del 10% de 'energía renovable para energía y transporte'. Este porcentaje impulsa una demanda masiva de materias primas para la producción de biocombustibles, ya que no existen en la actualidad otras fuentes renovables de energía suficientemente desarrolladas.

El aceite de palma es una de las materias primas que se utilizan para la producción de biocombustibles o agrocombustibles, lo que consiguientemente catapulta su necesidad y demanda. Debido a las críticas que han surgido, y para conseguir la aceptación política y social, la Unión Europea y otros organismos e instituciones proponen elaborar unos criterios formales de sostenibilidad para la producción de materias primas para agrocombustibles. Sin embargo, como ya hemos explicado, el cultivo de palma aceitera, como todos los monocultivos agroindustriales, NO ES ni puede ser NUNCA sostenible.

10. ¿La certificación de monocultivos de palma de aceite constituye una garantía de sostenibilidad?

Las iniciativas de certificación de los monocultivos de palma han sido calificados por organizaciones ambientalistas como un intento más de "lavado" o "maquillaje" de la agroindustria. Argumentan que los procesos de certificación no puede garantizar soluciones a los problemas provocados por los monocultivos y que por eso, las plantaciones de palma aceitera no son ni serán nunca sostenibles, debido a la misma lógica de su producción.

Una de estas iniciativas es la Mesa Redonda de Aceite de Palma Sostenible (RSPO). RSPO es un proceso de certificación voluntaria promovido por grandes ONGs (como el World Wildlife Founf WWF) y la industria. Pero organizaciones afectadas han declarado que esta iniciativa que va en contra de los intereses populares. Los sellos de certificación se han diseñado más bien como un instrumento de expansión del negocio de la palma y no como una estrategia para contener sus impactos ambientales y sociales. Muchas de las empresas miembros de la RSPO siguen destruyendo grandes zonas de selva húmeda y violando derechos humanos, como es el caso de Wilmar International en la Isla de Bugala (Uganda) y en Indonesia, PT SMART, Agro Group e IOI Group en Indonesia, FEDEPALMA en Colombia, o Unilever en Indonesia, Malasia y Costa de Marfil. Es evidente que el interés principal de este proceso de la "sostenibilidad de la palma aceitera" es puramente comercial. No existe una auténtica intención de contener sus impactos sociales y sobre los derechos humanos, sino que tiende a silenciar los graves crímenes, las irregularidades y el control paramilitar relacionados con el agronegocio de la palma aceitera en países como Indonesia y Colombia.

11. ¿Qué se puede hacer para evitar la destrucción de selvas tropicales y poblaciones afectadas a causa de la expansión de la palma aceitera?

Se hace necesario evitar nuevas deforestaciones y conversiones de uso del suelo para el cultivo palma aceitera; no se debe destruir ni una sola hectárea más de ecosistemas naturales para implementar palma aceitera.

Para ello, se debe exigir a los gobiernos de los países productores:

- La detención inmediata de la expansión de las plantaciones de palma de aceite
- La protección de los derechos humanos de pueblos indígenas y comunidades campesinas afectados por plantaciones de monocultivos a gran escala y el respeto de sus tierras y territorios.
- La reparación integral de los daños humanos y ambientales generados por la imposición de los monocultivos a gran escala y por las violaciones de los derechos humanos por parte de fuerzas del Estado y empresas privadas.
- Resolución de los conflictos de tierras vinculados al monocultivo de la palma, restitución de tierras ancestrales a las comunidades desplazadas por los monocultivos, y la implementación del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo OIT en todos los casos en que sea pertinente.
- Resolución de los procesos judiciales, denuncias y otros reclamos iniciados por parte de las comunidades afectadas.

Y se debe exigir a la Unión Europea:

- La eliminación del porcentaje obligatorio del 10% de 'energía renovable para energía y transporte', que traducido significa un aumento exponencial de la demanda de aceite de palma para el mercado europeo, para la producción de combustible y generación de electricidad. Eliminación de los incentivos como exenciones de impuestos y subvenciones para los agrocombustibles industriales, incluida la financiación a través del comercio de carbono, de cooperación internacional al desarrollo o de créditos de organismos multilaterales como el Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo.
- Una moratoria a las importaciones de aceite de palma.
- La cancelación de las relaciones comerciales de las empresas compradores de aceite de palma con proveedores que destruyen los bosques y turberas, y que son responsables o beneficiarios de violaciones de los Derechos Humanos.
- Incluir aspectos sociales y de derechos humanos estrictos en los criterios de sostenibilidad para la producción de materias primas para agrocombustibles que están desarrollando. Es de esperar que en el proceso, los hacedores de políticas de la UE, llegarán por fin a comprender que por definición, monocultivos industriales a gran escala como los de palma aceitera no son ni ambiental ni socialmente sostenibles.
- Al mismo tiempo, ni oficialmente la UE, ni las empresas deben caer en la falsedad de apoyarse en la supuesta sostenibilidad o "maquillaje verde" del lobby de la industria del agronegocio (como RSPO), para justificar la expansión indiscriminada del cultivo de la palma que sólo beneficia a grandes empresas a costa del futuro de los pueblos y el planeta, creando una ilusión falsa de comportamiento responsable para el consumidor final.

12. ¿Constituye la expansión de la palma una amenaza para el futuro?

No es una amenaza para el futuro, sino una de las causas más importantes y preocupantes de destrucción de los bosques tropicales ya en la actualidad. Muchos daños provocados por la agroindustria de la palma aceitera en los países tropicales son ya irreparables. Como muestra, presentamos unos ejemplos críticos de expansión de plantaciones de palma:

En Indonesia los conflictos por la expansión de las plantaciones de palma han aumentado: las grandes empresas están expropiando ilegalmente a los agricultores y contratan vigilancia privada para imponer el estado de hecho. Sólo en 2006 se documentaron 350 conflictos agrarios y 1.753 casos de violaciones de Derechos Humanos.

El plan estratégico para la plantación de especies agrocombustibles para el estado de Chiapas, México – plan piloto a nivel nacional- establece como superficie potencial en el estado de Chiapas, 900.000 has (¡ 7ª parte de la superficie estatal !). Ya se han establecido al sur de la Selva Lacandona dos viveros para palma africana, los más grandes de América Latina. Este megaproyecto es calificado por las organizaciones ecologistas y sociales locales de ecocida y etnocida por permitir e impulsar la titulación individual y posterior privatización de las tierras de los pueblos indígenas y comunidades campesinas, conocidas en México como ejidos y bienes comunales.

En Colombia, la expansión del aceite de palma está relacionada con graves violaciones y abusos de los derechos humanos. Se han documentado 113 asesinatos en la cuenca fluvial de Curvaradó y Jiguamiandó, región Chocó, a manos de paramilitares que trabajan con compañías palmicultoras, para que éstas se adjudiquen tierras que legalmente pertenecen a comunidades afrocolombianas. Los grupos paramilitares operan con el apoyo de la Brigada 17 de la Armada Colombiana y son responsables de 13 desplazamientos forzosos. La estrategia paramilitar desarrollada en complicidad con la armada colombiana incluye bloqueo económico, asesinato selectivo, masacres y tortura. A pesar de las evidencias de la ilegalidad del establecimiento de las plantaciones de palma (reconocidas por el Fiscal General y el Defensor del Pueblo de Colombia; la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, etc.) y de la destrucción de vidas humanas, el gobierno colombiano aún no ha tomado medidas efectivas

para prevenir esta situación o para restituir la tierra robada a las comunidades afro colombianas.

También se han registrado conflictos en Tumaco, Magdalena Medio, Vichada, Meta y las regiones amazónicas.

En Ecuador las plantaciones de palma aceitera provocaron la pérdida de bosques primarios únicos que constituían el territorio comunitario y ancestral de comunidades, acabando con sus fuentes de agua, alimentación, medicina, espiritualidad y cultura. En la actualidad, el Plan Agrario y Forestal del gobierno tiene previsto más de 450.000 h de palma, entre otros monocultivos para la producción de agrocombustibles, ocupando bosques tropicales y cultivos alimenticios en territorios indígenas, afroecuatorianos y de comunidades campesinas. Su derecho humano al agua será severamente violentado.

En Perú, en plena Amazonía, regiones de San Martín y Loreto, la política del gobierno peruano y la actuación de las empresas palmicultoras está provocando la destrucción de miles de hectáreas de selva virgen. Sin ningún tipo de consulta con la población, miles de hectáreas de selvas han sido concesionadas a empresas palmicultoras que están deforestando la selva desde 2006 y forzando el desplazamiento de las comunidades de la zona que se resisten a ser desalojadas.

En Guatemala, se han puesto en marcha mega-proyectos de palma aceitera para la producción de agrodiesel, provocando un acelerado cambio en el uso del suelo, que ha afectado la soberanía alimentaria de las zonas rurales, así como el desplazamiento de grandes contingentes de población campesina. El presidente del país se vio obligado hace pocos meses a declarar oficialmente el estado de emergencia alimentaria.

Elaborado por Guadalupe Rodríguez, Salva la Selva
http://www.salvalaselva.org/

Fuentes:

-Wikipedia, Aceite de Palma
http://es.wikipedia.org/wiki/Aceite_de_palma
-Wikipedia, Eleais guineensis
http://es.wikipedia.org/wiki/Elaeis_guineensis
-Documentacións acerca de la Palma Aceitera en Stop-Agrocombustibles
http://stop-agrocombustibles.nireblog.com/post/2008/02/18/documentacion-acerca-de-la-palma-aceitera
-Declaración internacional en contra del “maquillaje verde” de monocultivos de la ‘Mesa Redonda de Aceite de Palma Sostenible’ (RSPO). En defensa de los Derechos Humanos, la Soberanía Alimentaria, la Biodiversidad y la Justicia Climática
http://www.salvalaselva.org/news.php?id=1067
-Carta Abierta a RSPO y WWF. Las plantaciones de palma aceitera no serán nunca sostenibles
http://www.salvalaselva.org/news.php?id=1444
-Biofuelwatch
http://www.biofuelwatch.org.uk/

Imagen de la situación de los ríos en el bajo Atrato por acción de la explotación forestal de Maderas del Darién S.A. filial de Triplex Pizano, y el desgreño administrativo de CODECHOCÓ. Son ríos innavegables que imposibilitan la movilidad de indígenas, afros y campesinos de la región. En esta situación se encuentran los ríos Salaquí, Truandó. Jiguamiandó, Balsa y sus afluentes, entre otros. Foto del río Salaquí.